

# Históricas Digital



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

Michel R. Oudijk

“El almanaque médico”

p. 23-70

*El Códice mexicanus*

*Tomo I [Estudio]*

María Castañeda de la Paz y Michel R. Oudijk (estudio)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Antropológicas  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Instituto de Investigaciones Filológicas/El Colegio  
Mexiquense/Fundación Alfredo Harp Helú

2019

252 p.

Figuras y cuadros

ISBN UNAM

Obra completa 978-607-30-2569-0

Tomo I 978-607-30-2570-6

ISBN El Colegio Mexiquense

Obra completa 978-607-8509-49-2

Tomo I 978-607-8509-50-8

ISBN Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, A. C.

Obra completa 978-607-8357-15-4

Tomo I 978-607-8357-16-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 16 de marzo de 2023

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727\\_01/codice\\_mexicanus.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/727_01/codice_mexicanus.html)

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

## I



## El almanaque médico

Michel R. Oudijk

Un almanaque es el “registro o catálogo de todos los días del año, distribuidos por meses y semanas, con datos astronómicos, meteorológicos, religiosos, etc.” (Real Academia Española 1992: 107). La primera sección del *Códice Mexicanus* se compone precisamente de este tipo de registros, y constituye una muestra del interés de algunos intelectuales nahuas del siglo XVI por entender el calendario europeo y su complejidad interna. Pero ese interés iba más lejos de la simple correlación del calendario europeo con su equivalente mesoamericano. El objetivo de los pintores del *Códice Mexicanus* era adentrarse en el conocimiento médico europeo, que formaba un complejo sistema de ideas sobre el funcionamiento del cuerpo humano en relación con el cosmos y, como tal, era heredero de antiguas tradiciones medievales y clásicas. Sólo así se puede explicar la presencia de una tabla para los humores y otra para los sangrados en el código, además del dibujo de un hombre de zodiaco. Es lo que a su vez confirma que el pintor de estas láminas médicas estuviera sumergido en el nuevo conocimiento indígena colonial, resultado del encuentro de dos mundos intelectuales.

Como hemos mencionado anteriormente, fue Hanns Prem (1978) quien identificó bien las partes del inicio y final del *Códice Mexicanus*, ante el desinterés que Mengin (1952) había mostrado por las mismas en su comentario. A través de un detallado análisis de estas partes “calendáricas”, Prem llegó a la conclusión de que el código ofrecía “un intento, malgrado en lo esencial, del dibujante indígena, de correla-

cionar el calendario indígena con el cristiano” (*ibidem*: 287). Aunque este investigador tenía parte de razón, su interés era principalmente técnico, pues poco se adentró en el motivo o los motivos que impulsaron a los pintores –y no al pintor–, a añadir, quitar y cambiar cosas en el código. Sin embargo, son precisamente estos aspectos los que nos llevan a conocer la visión que los pintores nahuas del documento tenían del mundo, la cual iba mucho más allá del mero interés técnico del funcionamiento del calendario europeo.

El mundo de los pintores indígenas fue el objetivo de Susan Spitler (2005: 185), quien, siguiendo a Prem, indicó que el *Códice Mexicanus* contenía un santoral y algunas páginas auxiliares relativas a las letras dominicales y lunares; textos e imágenes relacionados con la astrología y los pronósticos, así como un texto escrito en náhuatl –muy similar al *Reportorio del Tropenmuseum*–, donde se explica la astrología europea y sus usos.<sup>10</sup> Enfatizó, entonces, que el *Códice Mexicanus* era un documento elaborado para una audiencia nativa hablante, con objetivos inherentes a sus necesidades (*ibidem*: 186). Esta autora también señaló que los indígenas adquirieron los conocimientos europeos a través de las enseñanzas de los frailes y gracias al acceso a los libros impresos europeos. En ellos se describían las tablas del calendario perpetuo, donde se identificaban las fiestas del calendario litúrgico, mientras que otros trataban acerca de la navegación y la medicina, con información astronómica y astrológica. No obstante, y según esta autora, los nahuas se basaron en los llamados reportorios para conocer las nociones de astronomía y astrología de los europeos (*ibidem*: 76-78).

Prem (1978: n. 4) había expresado sus dudas acerca de los reportorios como fuente para las tablas europeas en el *Códice Mexicanus*, pues él creía en formas más concisas, como fueron los calendarios en una hoja de Jörg Glockendon (figura 3).<sup>11</sup> Aunque estoy de acuerdo con Prem, creo, sin embargo, que los autores del *Códice Mexicanus* se

<sup>10</sup> El *Reportorio del Tropenmuseum* es un conjunto de textos procedentes de varios reportorios, principalmente el de Sancho de Salaya (1542), traducidos al náhuatl. Contiene múltiples textos y tablas relacionadas con la adivinación y la curación (Spitler 2005: 230-237).

<sup>11</sup> Parece que, años después, Prem (2008: 153) cambió de idea.

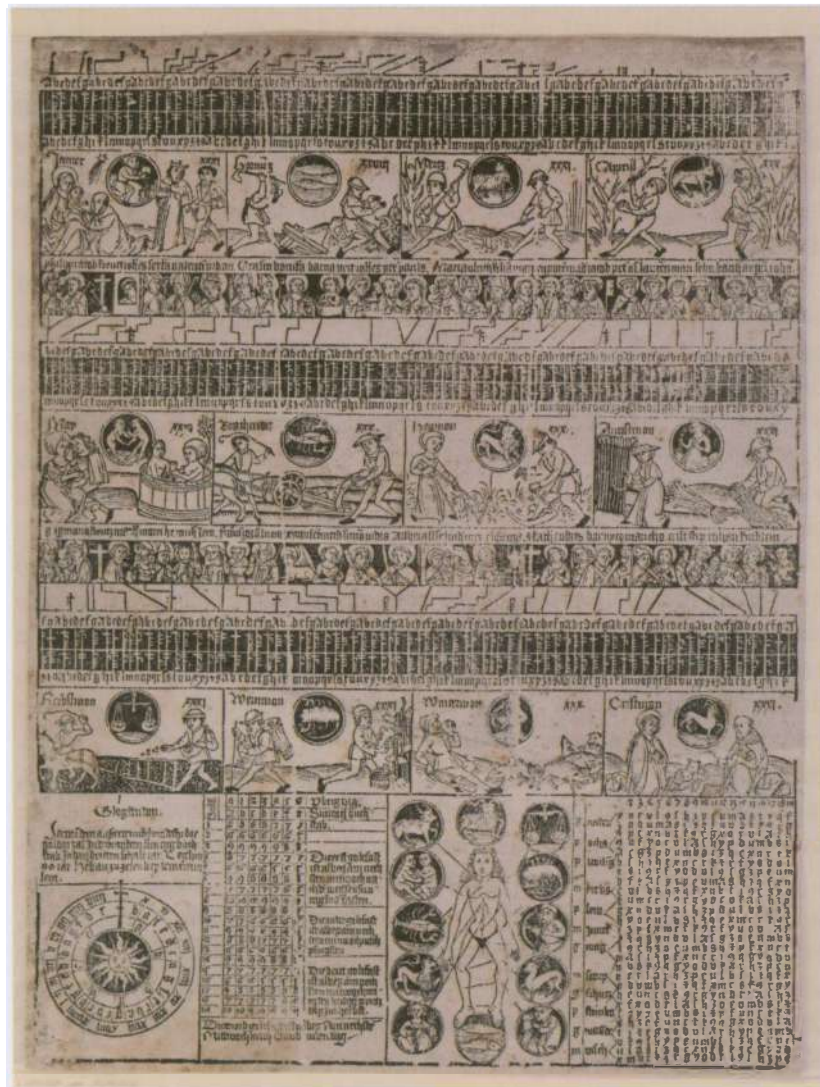


Figura 3. Calendario de Jörg Glockendon, 1493 (HB 14913),  
Germanisches Nationalmuseum.

basaron en otra fuente. Debido a que en esta publicación consideramos que las secciones “médicas” y “calendáricas” forman un almanaque, es interesante notar que dichos almanaques eran los que llevaban los médicos de la Edad Media y principios de la Edad Moderna, y que se conocían como “almanaques doblados” o vademécum (Guerra 1961; Talbot 1961; Hill Curth 2005). La similitud de contenido entre los vademécum y el *Códice Mexicanus*, así como el tamaño de estos documentos –un palmo–, sugiere una fuerte relación o inspiración. Lamentablemente, no se ha conservado ningún almanaque doblado novohispano, pero esto no nos debe sorprender, tomando en cuenta que eran manuales que se utilizaban todo el tiempo y sus usuarios los llevaban a todos lados. De hecho, varios ejemplares europeos, que hoy se conocen, se hallan dentro de un tipo de pequeño estuche de piel que se colgaba del cinturón (figura 1).

Un vademécum contiene varias tablas y diagramas, que más parecen de naturaleza astrológica o calendárica que médica. Sin embargo, en la época medieval y moderna temprana, la condición física estaba íntimamente relacionada con varios factores: 1) el movimiento de los cuerpos celestes y la posición relativa de éstos entre sí; 2) la influencia de los santos sobre ciertos momentos del año; 3) las características de cada una de las estaciones y el medioambiente en el que cada uno vivía; 4) el tipo de comida y bebida que uno consumía, y 5) el físico y la naturaleza de la persona misma, y cómo ambos interactuaban con su ambiente. Es lo que explica la necesidad de registros que contemplen cada uno de los aspectos que podían influir en el estado de una persona, que es precisamente lo que hacían los vademécum o almanaques doblados y, por tanto, las tablas y diagramas en el *Códice Mexicanus*. Para conocer la relación que existe entre todos estos registros, será necesario ir explicando cómo funcionaban cada uno de ellos.

El santoral o calendario perpetuo (láminas 1-8)

Como su nombre indica, el santoral o calendario perpetuo no es más que una lista de los santos y sucesos religiosos, relacionados con los distintos días del año, para celebrar las festividades correspondientes. Abarcaba, pues, los doce meses del año, aunque en el *Códice Mexi-*

*canus* sólo tenemos el registro de los meses de mayo a diciembre (Galarza 1996a: 25), indicando que faltan dos folios (4 páginas) al inicio del códice (enero, febrero, marzo y abril). Eso explica que sólo tengamos un total de ocho láminas –una por mes–, organizadas en torno a una cronología que va de izquierda a derecha y que divide la lámina horizontalmente por la mitad, aunque los números o días del mes (del 1 al 30 o 31) fueron sustituidos por letras dominicales, un modelo común en Europa. Las letras dominicales, que van de la “A” a la “g”, sirven para encontrar el día de la semana correspondiente a una fecha en el año. El día 1 de enero –independientemente del día en que caiga– siempre lleva la letra A, por lo que los meses comenzaban, en años sin bisiesto, en las siguientes letras: enero “A”, febrero “d”, marzo “d”, abril “g”, mayo “b”, junio “e”, julio “g”, agosto “c”, septiembre “f”, octubre “A”, noviembre “d”, diciembre “f”. Por lo tanto, si tenemos en cuenta que un año se compone de 52 semanas y un día (365 días), sabremos que cada año comenzaba en un día de la semana diferente. Ahora bien, cada año se nombra por la letra en la que cae el primer domingo del año, de ahí el nombre de “letras dominicales”. Esto quiere decir que si el primero de enero es un jueves, el primer domingo del año caerá en 4 de enero. Debido a que los años del calendario perpetuo siempre comienzan con la letra “A”, el 4 de enero llevará la letra “d” y, en consecuencia, ese año será un año “d” porque todos los domingos caen en esa letra. En los bisiestos, que son años de 366 días y ocurren cada cuatro años, ese orden se vería alterado.<sup>12</sup> Como Mengin (1952: 396), Prem (1978: 271) y Spitler (2005: 60) ya explicaron, uno de los motivos para introducir letras en sustitución de los números fue para evitar los saltos producidos por los años bisiestos en el calendario.

Las letras dominicales, que van de la “A” a la “g”, sustituyen así a los siete días de la semana, de ahí que en cada una de las láminas (de la 1 a la 8) encontremos cuatro repeticiones de dichas letras, equivalentes a las cuatro semanas que tiene cada mes.

<sup>12</sup> Si un año empieza en un lunes, el siguiente año empezará en un martes y el siguiente en un miércoles. Sin embargo, si se trata de un año bisiesto y, por tanto, de 366 días en vez de 365, este último año no comenzará en un miércoles sino en un jueves.

Es importante señalar que la representación del año perpetuo no contempla el bisiesto, por tanto, nunca registra el doble 24 de febrero (el bisiesto en el calendario eclesiástico católico). Esto significa que el 1 de marzo siempre es un día “d”, cuando en realidad, si es un año bisiesto debería ser un día “e” (cuadro 2).

Para marcar este desfase entre un calendario perpetuo y uno real con año bisiesto se diseñó otra tabla con letras dominicales, donde se marcaron los bisiestos con dos letras: la letra dominical del perpetuo (en nuestro ejemplo la letra “d”, porque estamos en tal año) y la letra que señalaría los domingos después de efectuar el bisiesto (en nuestro ejemplo la letra “e”). Por tanto, la doble letra “d.e” quiere decir que, después del día bisiesto el día “d” es “e” (cuadro 3).

Regresando al santoral del códice veremos que, paralelas a las dominicales, y de izquierda a derecha, corren las letras lunares (Prem

Cuadro 2. Calendario perpetuo y calendario real con bisiesto

	Enero				Febrero				Marzo	
A	1	8	15	22	29	5	12	19	26	5
b	2	9	16	23	30	6	13	20	27	6
c	3	10	17	24	31	7	14	21	28	7
d	4	11	18	25	1	8	15	22	1	8
e	5	12	19	26	2	9	16	23	2	9
f	6	13	20	27	3	10	17	24	3	10
g	7	14	21	28	4	11	18	25	4	11

Calendario perpetuo

	Enero				Febrero				Marzo	
A	1	8	15	22	29	5	12	19	26	4
b	2	9	16	23	30	6	13	20	27	5
c	3	10	17	24	31	7	14	21	28	6
d	4	11	18	25	1	8	15	22	29	7
e	5	12	19	26	2	9	16	23	1	8
f	6	13	20	27	3	10	17	24	2	9
g	7	14	21	28	4	11	18	25	3	10

Calendario real con bisiesto

Cuadro 3. Letras dominicales

				1500									
			00	D				00	G	BA	C	E	G
57	29	01	C		85	57	29	01	F	G	B	D	F
58	30	02	B		86	58	30	02	E	F	A	C	E
59	31	03	A		87	59	31	03	D	E	G	B	D
60	32	04	GF		88	60	32	04	CB	DC	FE	AG	CB
61	33	05	E		89	61	33	05	A	B	D	F	A
62	34	06	D		90	62	34	06	G	A	C	E	G
63	35	07	C		91	63	35	07	F	G	B	D	F
64	36	08	BA		92	64	36	08	ED	FE	AG	CB	ED
65	37	09	G		93	65	37	09	C	D	F	A	C
66	38	10	F		94	66	38	10	B	C	E	G	B
67	39	11	E		95	67	39	11	A	B	D	F	A
68	40	12	DC		96	68	40	12	GF	AG	CB	ED	GF
69	41	13	B		97	69	41	13	E	F	A	C	E
70	42	14	A		98	70	42	14	D	E	G	B	D
71	43	15	G		99	71	43	15	C	D	F	A	C
72	44	16	FE			72	44	16	BA	CB	ED	GF	BA
73	45	17	D			73	45	17	G	A	C	E	G
74	46	18	C			74	46	18	F	G	B	D	F
75	47	19	B			75	47	19	E	F	A	C	E
76	48	20	AG			76	48	20	DC	ED	GF	BA	DC
77	49	21	F			77	49	21	B	C	E	G	B
78	50	22	E			78	50	22	A	B	D	F	A
79	51	23	D			79	51	23	G	A	C	E	G
80	52	24	CB			80	52	24	FE	GF	BA	DC	FE
81	53	25	A			81	53	25	D	E	G	B	D
82	54	26	G			82	54	26	C	D	F	A	C
	55	27	F			83	55	27	B	C	E	G	B
	56	28	ED			84	56	28	AG	BA	DC	FE	AG

Vale hasta 1582

No vale para los años antes de 1582

1978: 271). Asimismo, que la parte superior del documento se utilizó para consignar algunas de las festividades católicas, mientras que el pintor del segundo programa convirtió la parte inferior en un registro de veintenas mesoamericanas, las cuales relacionó con el año juliano. Desafortunadamente, la mayoría de las veintenas parecen haberse borrado intencionalmente, pero aún se pueden vislumbrar algunas de ellas. Todo esto permite concluir que este segundo pintor del *Códice Mexicanus* trataba de registrar dentro del santoral, que era un almanaque festivo, las festividades indígenas.<sup>13</sup> Es decir, intentaba correlacionar documentos de idéntica naturaleza –fiestas religiosas–, sin importar que el almanaque cristiano estuviera organizado en 12 periodos de 30 o 31 días y el suyo, el *cempohuallapohualli*, en 18 periodos de 20 días, más los 5 *nemontemi*, debido a que ambos sumaban un total de 365 días.<sup>14</sup> La parte inferior del santoral se comentará como una unidad al final de este apartado.

Visto lo anterior, tenemos que a la izquierda se trazó un margen en el que, como Prem (1978: 268-269) ya señaló, se dispusieron de arriba hacia abajo: *a*) una glosa en latín con el nombre del signo del zodiaco asociado con su respectivo mes del año, pues si 12 eran los meses del año, 12 eran las constelaciones zodiacales; *b*) el signo del zodiaco; *c*) una luna para indicar la palabra “mes”;<sup>15</sup> *d*) una glosa con el nombre del mes; *e*) una serie de imágenes asociadas con los ciclos agrícolas, aunque infiero que se trata de glifos fonéticos que expresan el nombre del mes, como explicaré más adelante; *f*) una glosa en latín con el nombre de cada mes; *g*) una serie de numerales compuestos por

<sup>13</sup> Esto no es un modelo único, ya que en el llamado *Calendario Tovar* encontramos una estructura idéntica.

<sup>14</sup> En ocasiones llegan a salir hasta tres líneas de diferentes letras dominicales, relacionadas con la fiesta de la veintena. La primera de esas líneas será la que marque el final de la veintena y, generalmente, estará asociada con el día de la fiesta; la segunda línea es la que suele conectarse con el glifo que simboliza el inicio de la siguiente veintena.

<sup>15</sup> La luna tenía posiblemente un significado semántico y fonético, ya que estaba asociada con los meses y su cognada en náhuatl, *metzli*, es similar a la palabra “mes.”

banderas (equivalente a 20) y puntos (equivalentes a 1) para indicar los días de cada mes. Desafortunadamente, la mayoría están en el pliegue del amate o están tan dañados que casi nunca se alcanzan a ver. Galarza (1996a) no comentó el contenido de estos márgenes, pues su objetivo fue centrarse en la identificación de los santos y las festividades representadas en el santoral. Debido a que coincido con él en la mayor parte de sus identificaciones, seguiré aquí su trabajo y sólo cuando mi interpretación difiera de la suya, o cuando haga algunos ajustes, será cuando me refiera a él. A este respecto, y para no repetirme, cabe señalar que estoy de acuerdo con su acertada interpretación de pintar a los santos sobre pequeños muros de adobe (*xamitl/xan-*) para proporcionar la aproximación fonética “san”, y cómo a esos mismos muros se le añadió en ocasiones una piedra (*te-tl*) para lograr la palabra “sant” o “santa” (*xan-te*) (*ibidem*: 42-43). Lo mismo para los peces, a los que vemos precediendo la festividad de algunos santos, para indicar que se estaba ante fiestas de precepto en las que, por tanto, se debía guardar ayuno y abstinencia (*ibidem*: 41). Por supuesto, estos santorales no mencionan a todos los santos, sino que se limitan a nombrar a algunos de ellos, así como a ciertas festividades principales. Por ello, muchos de los mencionados en el *Códice Mexicanus* son los mismos que se nombran en sus contrapartes europeas.

La lámina 1, relativa al mes de mayo, está muy deteriorada. Tan sólo se alcanzan a ver los restos de una cruz, en lo que correspondería a la celebración de la fiesta de la Santa Cruz (3 de mayo) y el bastón del dios Tezcatlipoca, terminado en punta y con un disco blanco y negro, asociado a la fiesta de *Toxcatl*.<sup>16</sup> Obviamente, éste debería estar en la parte inferior, donde el pintor añadía los elementos correspondientes

<sup>16</sup> Imágenes de este bastón pueden verse en el fol. 261r de los *Primeros Memoriales* y el calendario de Tovar (Kubler y Gibson 1951: Pl. VI), entre otras fuentes. Galarza (1996a: 45-46) trató de ver en este objeto un glifo fonético que aludía a la fiesta de Pentecostés, al decir que el bastón era un estandarte (*pan-tli*) con el espejo (*tezca-tl*) de Tezcatlipoca, elementos cuya combinación proporcionarían el sonido “pan-tezcatl”, que era muy parecido al de “pentecostés”. Sin duda, es un argumento sugerente, pero hay que tomarlo con reservas. En el *Gran Diccionario Náhuatl* (GDN) aparece la palabra “estandarte” como *cuachpamitl*, pero nunca como *pantli* o *pamitl*;

a las veintenas mesoamericanas. Sin embargo, y según Galarza (1996a: 41), debido a que en ese año se celebró la fiesta de Pentecostés el 15 de mayo, fecha que marcaba el final de la festividad de *Toxcatl*, el *tlacuilo* aprovechó la coincidencia para simbolizar la fiesta cristiana mediante un símbolo prehispánico.<sup>17</sup> El problema es que Pentecostés, que rememora la llegada del Espíritu Santo sobre los apóstoles 50 días después de la Pascua, es una fiesta movable del calendario litúrgico, como también lo es la Semana Santa,<sup>18</sup> por tanto, entre 1540 y 1585 nunca cayó el 15 de mayo (cuadro 4).

La lámina 2 representa el mes de junio. El margen izquierdo está tan dañado que no se reconoce ningún elemento; tan sólo una glosa escrita en vertical, al otro lado del margen y sobre la letra dominical “e”. Debido a que esta glosa está escrita en otras partes del santoral podemos reconstruirla y saber que dice “quatollotepore”, que significa “cuatro témpora”. Las otras dos anotaciones se encuentran en el 14 de septiembre (lámina 5) y debajo de Santa Lucía (lámina 8). Estas glosas se refieren a los cuatro periodos, de tres días cada uno (miércoles, viernes y sábado), dedicados al rezo y al ayuno llamado *quatuor tempora* (Prem 1978: 269-270). El fundamento de estos periodos es dar gracias a Dios por los dones dados por la naturaleza y, por tanto, tienen lugar en cada una de las cuatro estaciones. El primero siempre comienza el miércoles después de Cuaresma; el segundo, después de Pentecostés;

por otro lado, en la descripción del bastón de Tezcatlipoca de los *Primeros Memoriales*, al bastón se le llama *tlachialoni* (“donde se ven las cosas”).

<sup>17</sup> Fue Mengin (1952: 400) quien, sin otra explicación, identificó este día como el de Pentecostés. En su comentario al santoral, este autor (*ibidem*: 400-403) proporciona varias tablas, aparentemente basadas en la obra de Giry (1965: 255-258), que representan los meses de un año A con las fiestas religiosas. No obstante, las fiestas no se corresponden, necesariamente, con las fiestas indicadas en el *Códice Mexicanus*.

<sup>18</sup> Se empezaba a contar a partir del domingo de Resurrección, por lo que Pentecostés caía siempre en domingo.

*Cuadro 4. Pascua y Pentecostés de 1540 hasta 1585*

Año	Pascua	Pentecostés	Letra dominical
1540	28 de marzo	16 de mayo	DC
1541	17 de abril	5 de junio	B
1542	9 de abril	28 de mayo	A
1543	25 de marzo	13 de mayo	G
1544	13 de abril	1 de junio	FE
1545	5 de abril	24 de mayo	D
1546	25 de abril	13 de junio	C
1547	10 de abril	29 de mayo	B
1548	1 de abril	20 de mayo	AG
1549	21 de abril	9 de junio	F
1550	6 de abril	25 de mayo	E
1551	29 de marzo	17 de mayo	D
1552	17 de abril	5 de junio	CB
1553	2 de abril	21 de mayo	A
1554	25 de marzo	13 de mayo	G
1555	14 de abril	2 de junio	F
1556	5 de abril	24 de mayo	ED
1557	18 de abril	6 de junio	C
1558	10 de abril	29 de mayo	B
1559	26 de marzo	14 de mayo	A
1560	14 de abril	2 de junio	GF
1561	6 de abril	25 de mayo	E
1562	29 de marzo	17 de mayo	D

Año	Pascua	Pentecostés	Letra dominical
1563	11 de abril	30 de mayo	C
1564	2 de abril	21 de mayo	BA
1565	22 de abril	10 de junio	G
1566	14 de abril	2 de junio	F
1567	30 de marzo	18 de mayo	E
1568	18 de abril	6 de junio	DC
1569	10 de abril	29 de mayo	B
1570	26 de marzo	14 de mayo	A
1571	15 de abril	3 de junio	G
1572	6 de abril	25 de mayo	FE
1573	22 de marzo	10 de mayo	D
1574	11 de abril	30 de mayo	C
1575	3 de abril	22 de mayo	B
1576	22 de abril	10 de junio	AG
1577	7 de abril	26 de mayo	F
1578	30 de marzo	18 de mayo	E
1579	19 de abril	7 de junio	D
1580	3 de abril	22 de mayo	CB
1581	26 de marzo	14 de mayo	A
1582	15 de abril	3 de junio	G
1583	3 de abril	22 de mayo	B
1584	22 de abril	10 de junio	AG
1585	14 de abril	2 de junio	F

el tercero, después de la exaltación de la Cruz (14 de septiembre);<sup>19</sup> y el cuarto, después del día de Santa Lucía (13 de diciembre).

Sobre los otros días del mes podemos ver alusiones a las festividades de San Bernabé apóstol, San Juan Bautista y San Pedro, todos ellos sobre muros para aproximarnos al valor fonético “San”, y precedidos

<sup>19</sup> Obsérvese que la cruz es idéntica a la que se pintó el día de la Santa Cruz (3 de mayo) en la lámina 1, evidenciando que se trata del mismo pintor.

de peces para señalar que eran fiestas de precepto, donde era obligado el ayuno y la abstinencia. En esta lámina tenemos a:

- San Bernabé, el 11 de junio. Se representó al santo consultando el Evangelio de San Mateo, con el cual curaba a los enfermos.
- San Juan Bautista, el 24 de junio. San Juan aparece con sus atributos: el libro, el cordero y hasta la cruz de paja.

- San Pedro, el 29 de junio. El santo se alcanza a reconocer gracias a su atributo: las llaves del cielo.

La lámina 3 representa el mes de julio. En el margen izquierdo se ven las letras “e” y “o” que forman parte del nombre “Leo”, que es el signo zodiacal que rige al mes, el cual vemos dibujado justamente más abajo, a través de un león. Bajo el animal, la representación de la luna creciente y bajo ésta, la glosa latina “(I)ulius” para indicar el nombre del mes. Debajo de la glosa se dibujó una flor, quizá la *yolloxochitl*,<sup>20</sup> cuya primera parte (yollo/iollo) parece ser un acercamiento fonético al mes de julio o iulio en latín. Finalmente, una bandera sobre un círculo (numeral 20) y lo que serían 11 puntos para señalar que julio tenía 31 días. Entre las festividades consignadas tenemos:

- La Visitación, el 2 de julio. Rememora la visita que la Virgen María, embarazada de Jesús, hizo a su prima santa Isabel, embarazada de san Juan Bautista. Llama la atención aquí la ausencia del muro y la piedra para indicar que se trata de una santa, de ahí que Galarza (1996a: 45) sugiriera que la representada no era Isabel sino la virgen María, duda que persiste ante un glifo fonético que difícilmente se puede leer. El elemento más importante es un ojo (*ix-tli*), que podría ser la primera parte del nombre de Isabel (Ix/Is), como ya sugirió Galarza (*op. cit.*), pero que también podría estar relacionado con la primera parte del nombre de la fiesta (*vis-*), pues en el *Códice de Tlatelolco*, el glifo para “virrey” es también un ojo. La otra parte del glifo es difícil de leer porque está muy dañada, aunque Galarza (*op. cit.*) llegó a proponer la existencia de un glifo fonético de doble lectura (el ojo o *ix-tli*).<sup>21</sup> El problema es que, ante la inexistencia de glifos fonéticos de ese carácter, los cuales resultarían sumamente confusos, y ante la imposibilidad de ver los elementos que dijo

<sup>20</sup> *Códice Florentino* (1979, lib. 11, parr. 9, fol. 187v). Agradezco a Sebastián van Doesburg la referencia al nombre de esta flor.

<sup>21</sup> Desde 1969, y tras la reforma que Pablo VI le hizo al calendario, se celebra el 31 de mayo. Véase <http://es.wikipedia.org/wiki/Visitaci%C3%B3n>.

que formaban parte de ese glifo, prefiero optar por no forzar más la interpretación.<sup>22</sup>

- Santa María Magdalena, el 22 de julio. En este caso se pintó a la santa llorando, con una copa en su mano. El llanto es por la muerte de Cristo, a quien acompañó hasta su final; la copa, en alusión al frasco donde guardaba el perfume con el que ungió a Jesús y que en algunos cuadros tiene forma de copa con tapa cónica.
- Santiago apóstol, el 25 de julio. Durante la Reconquista, los cristianos de la península ibérica achacaron muchas de sus victorias a la aparición del santo en su caballo blanco, de ahí que se le conociera con el sobrenombre de Matamoros y en el contexto colonial americano como Mataindios. En la imagen lo vemos en la batalla de Clavijo en su caballo blanco, blandiendo la espada en una mano y la cruz con su bandera en la otra.<sup>23</sup> Es probable que, por falta de espacio, el pescado que indicaba la vigilia que debía guardarse para la fiesta se representara bajo las letras dominicales.

<sup>22</sup> Galarza dijo ver en ese glifo una cara (*xa-yacatl*) y un frijol (*e-tl*) para terminar de leer el nombre de la santa como como “Ixae” o “Isabel”, aunque también vio dos caracoles (*cil-lin*), una gota de agua (*a-tl*), además de la presuposición de un glifo para “xio” y así leer “Visitación”. Los caracoles y el agua sugieren, sin embargo, la presencia del glifo del agua, en el que algunas corrientes terminan en caracoles y otras en simples gotas de agua. El problema es que jamás, ni siquiera en la Colonia, un glifo de agua se leyó de esta manera (separando caracoles y gotas), por no dejar de mencionar que la corriente de agua (*a-tl*) junto a una cara (*xayacatl*) nos recuerda al onomástico del *tlatoani* Axayacatl, de tal manera que ya no leeríamos “Ix-xa” para Isabel, sino “Ixayaca”. Además, el glifo de agua con caracoles es muy distinto (véase lámina 5).

<sup>23</sup> Detrás de su cara se aprecia la de otro personaje, de ahí que Galarza (1996a: 32) sugiriera que se trataba de San Cristóbal de Olid, a quien se celebraba el mismo día. Sin embargo, más bien parece un trazo antiguo que no se llegó a borrar, pues el documento está lleno de ellos. Véase, por ejemplo, la lámina 68, alrededor del bulto de Moctezuma Ilhuicamina y Axayacatl recién entronizado.



- Difícil es saber qué santo se representó el 27 de julio, pues mientras Mengin (1952: 401) señaló que se trataba de san Pantaleón, Galarza (1996a: 33) dijo que la imagen era de una figura femenina y que, por tanto, debía hacer referencia a santa Ana. El problema es que santa Ana se celebra, todavía hoy, el 26 de julio y en la imagen hay una línea que indica claramente que la festividad señalada es el 27 de julio y no el 26. Por otro lado, y sea quien sea el representado, nadie comentó que, frente al personaje, a la altura del muro de adobe, se dibujó otra cabeza, aunque está tan deteriorada que difícilmente se puede saber a quién representaba.

La lámina 4 corresponde al mes de agosto. En el margen izquierdo se alcanza a leer “(Vir)go”, nombre del signo zodiacal que rige el mes. El signo es el que se representa debajo, a través de una mujer con flor en mano, que es una iconografía común en los calendarios europeos.<sup>24</sup> Más abajo se ve la luna y nada más, porque todo se halla sumamente dañado. En cuanto a las fiestas registradas, en este caso tenemos, en la parte superior del documento, las relativas al santoral cristiano y en la parte de abajo, los días que se asociaron con el año casa (*calli*), como hemos señalado, en un intento del *tlacuilo* por correlacionar los meses cristianos con el *cempohuallapohualli* (la cuenta de las veintenas) de 365 días. Tenemos así, en la parte superior:

- Santo Domingo, el 5 de agosto. Aparece representado por varios glifos de valor fonético: el muro de adobe (*xamitl/xan-*), un pájaro (*to-totl*) y la flecha (*mitl*) para “xan tomi” o “santo Domingo” (Galarza 1996a: 42, 46).
- El representado el 6 de agosto podría ser san Sixto II (Galarza 1996a: 40), pero también san Hormisdas, quien determinó el año del nacimiento de Jesús, pues ambos papas son celebrados el 6 de agosto, y tanto uno como otro portaban la tiara papal.

<sup>24</sup> En la iconografía nahua, sin embargo, la mujer con una flor parece representar a una mala mujer, entre las que estaban las prostitutas, adúlteras y hermafroditas (véase *Códice Florentino*, 1979, lib. 10, cap. 15, fol. 39v).

- San Lorenzo, el 10 de agosto. Se representó a través de la parrilla de su martirio. El pescado el día anterior de la fiesta es el recordatorio de la vigilia.
- San Hipólito mártir, el 13 de agosto. Poco se sabe de él y de su iconografía. Fue presbítero e importante teólogo, de ahí que quizá por eso se le represente con ese tocado tan típico, tal vez inspirado por representaciones de Simeón el nuevo teólogo. Durante la Colonia fue particularmente celebrado, porque fue en este día, en 1521, cuando cayó Tenochtitlan.
- La Asunción, el 15 de agosto. La Asunción de la Virgen al cielo era una de las fiestas más importantes del santoral cristiano. Requería de vigilia, como indica el pescado que antecede a la festividad, representada por un halo de nubes y un cielo estrellado al que asciende la Virgen, de ahí que de ella ya sólo se vean los pies que asoman de su túnica.
- San Bartolomé, el 24 de agosto. Es una fiesta que, como la anterior, también requiere de vigilia, de ahí el pez que la antecede. El santo se pintó barbado, con un libro en una mano y el cuchillo con el que fue martirizado en la otra.
- San Agustín, el 28 de agosto. Festeja a uno de los doctores o padres de la iglesia, de ahí que lo veamos con la mitra, que es uno de sus atributos. La vasija (*comitl/con-*) parece un glifo fonético, pero es sorprendente que, por ejemplo, no se acompañara del glifo a gua (*a-tl*) y unas extremidades inferiores (*tzin-tli*) para reproducir el sonido “A-co-tzin” o Agustín.<sup>25</sup> No obstante, la correspondencia entre el día de Agustín y el glifo parcialmente relacionado con su nombre, resulta en una identificación positiva.

<sup>25</sup> Galarza (1996a: 46) menciona que además de la olla (*con-*), el otro glifo fonético es la propia cara (*xacayatl*) del santo –de ahí que vaya sin cuerpo– para reproducir el sonido “co-xa”. Sin embargo, no se encuentra relación entre ese sonido y Agustín. Sebastián van Doesburg (comunicación personal) sugiere que, tal vez, se refiera a una tinaja o *acomitl*, pero aún así se esperaría el glifo agua para asegurar la lectura.

La lámina 5 representa el mes de septiembre. En el margen izquierdo vemos la glosa “(l)ibra” para indicar que el mes está regido por este signo zodiacal, que fue el que se representó a continuación y cuyo símbolo es la balanza. Debajo, la luna seguida de la glosa que indica el nombre del mes “(sep)ptie(m)b(r)e” y más abajo un glifo fonético compuesto por un animal y una piedra. La piedra debe leerse como *te[-tl]*, mientras que el animal representa la sílaba “-bre” del mes, como se concluye al observar que dicho animal también está presente en los glifos para octubre y noviembre (láminas 6 y 7). Por lo anterior, sugiero que dicho animal debe ser un (*te-*)*hui*, que es un perro pelón (Códice Florentino 1979, lib. 11, parr. 6, fol. 17r). A la izquierda del perro probablemente había un glifo para indicar “se,” que en conjunto reproduciría la lectura de *se-te-hui*, acercándose a “setebe,” tomando en cuenta que en náhuatl no existe la “r”. Finalmente se encuentra el numeral 20, expresado a través de una bandera, y 10 numerales para indicar que septiembre era un mes de 30 días. Entre las fiestas alcanzamos a distinguir las siguientes:

- La Natividad de la Virgen, el 8 de septiembre. Galarza (1996a: 42-43) señala que el glifo se compone del agua (*atl*) y la cabeza de un viejo (*huehuetl*) para reproducir el sonido “a-hue”, del saludo “Ave”. Se trata de un saludo de bienvenida al mundo, que se complementa con la imagen de la Virgen para decir “Ave María”.
- La Exaltación de la Cruz, el 14 de septiembre. Se trata de un añadido, como pone en evidencia el trazo del muro, que además de ser diferente al del otro pintor, es de una línea mucho más gruesa. Sea como fuere, y como en el caso anterior, el muro (*xamitl*) y la piedra (*tetl*) ofrecen la lectura fonética de “san-te” para “santa”, que junto con la cruz pasan a decir “santa Cruz”. Una glosa junto a la cruz dice “quatollotepore”, que ya hemos visto que se refiere a las cuatro épocas comentadas en el mes de junio.
- San Mateo, el 21 de septiembre. El pescado el día antes de la fiesta nos recuerda que se trata de una fiesta de precepto. El

santo aparece escribiendo el evangelio, de ahí que lleve la pluma en una mano y el libro en la otra.

- San Cosme y san Damián, el 26 de septiembre. Se trata de otro añadido, aunque no fue realizado por el mismo pintor que añadió la fiesta de la Exaltación de la Cruz, como vuelve a poner en evidencia el trazo del muro (*xamitl*). En este caso, el muro que reproduce el sonido “san” fue utilizado para ambos santos, considerando que los dos celebran el mismo día. Según Galarza (1996a: 46), la olla (*comitl*) y el maguey (*metl*) se usaron para reproducir el sonido “co-me” para Cosme, mientras que la piedra (*tetl*) y la hierba conocida como *malinalli* se emplearon para el sonido “te-mál” para Damián. Sin embargo, parece que lo que sale de la piedra no es *malinalli* sino agua, como indican los tres pequeños círculos en la parte superior del glifo, los cuales suelen pintarse en el extremo de una de las corrientes que conforman el glifo de agua. En tal caso se reproduciría el sonido “te-á” para Damián.
- San Miguel Arcángel, el 29 de septiembre. Su imagen está muy deteriorada, pero se reconoce al arcángel por sus grandes alas y por su brazo en alto, empuñando la espada con la que mató al dragón.

La lámina 6 corresponde al mes de octubre. En el margen izquierdo todavía se pueden ver algunas de las letras de la glosa del signo zodiacal “(sc)or(p)ios” que lo rige y bajo ellas las patas a ambos lados del cuerpo del animal. Bajo el escorpión vemos la luna y debajo la cabeza del animal que representa la sílaba “-bre” de octubre, por lo que la jarra, por cuya cabeza asoma, debe leerse como “octu-”. La lectura fonética más cercana para “jarra” parece ser la de *oct(-li)* o “pulque”, que solía dibujarse a través de una olla con unos puntos arriba de su boca para indicar la espuma de la bebida fermentada (figura 4), aunque en este caso la jarra misma parece indicar que se trata del pulque.

En la parte superior de la lámina se introdujo un evento histórico relacionado con la llegada de cierto personaje. La escena recuerda muchísimo a la de la lámina 86, sobre el año 10 *tecpatl* (1580). De hecho, el pintor de ambas es el mismo, lo cual nos permite concluir que el



Figura 4. Tributo con pulque (Ms. Mex. 108), vnf.

representado es el virrey don Lorenzo Suárez de Mendoza, quien llegó a la ciudad de México en ese año. Chimalpahin (*Diario* 2001: 27) confirma este evento cuando nos dice que el virrey llegó “el martes 4 de octubre, fiesta de San Francisco”, festividad que precisamente está unida a través de una línea y que veremos a continuación. Las fiestas son las siguientes:

- San Francisco de Asís, el 4 de octubre. Al santo se le reconoce por su hábito de franciscano; su nombre proviene de ese conjunto de valores fonéticos compuesto por una bandera (*pan-tli*), dos pequeños caracoles (*cil-lin*) y una vasija de barro (*com-itl*), a través de los cuales obtenemos el sonido “pan-cil-co” para Francisco (Galarza 1996a: 46).
- San Lucas, apóstol, el 18 de octubre. La representación de un pescado el día anterior es para recordar que era una fiesta de precepto y que, por tanto, requería de vigilia. El representado es un santo barbado que lleva en una de sus manos el evangelio, su atributo, además de la plumilla y el tintero con el que lo escribió.
- San Judas Tadeo, el 28 de octubre. Es también una fiesta de precepto, de ahí el pescado el día anterior. Se trata de otro santo barbado que, en este caso, lleva el hacha o alabarda con la que fue martirizado. Un poco más adelante, sobre el 31 de octubre,

se pintó otro pescado, aunque en esta ocasión tiene que ver con la celebración del día de Todos los Santos, el 1 del mes siguiente.

La lámina 7 es la relativa al mes de noviembre. En el margen izquierdo se puso la glosa con el nombre del signo zodiacal que rige el mes, “(sa)gitta(ri)os”, y más abajo el dibujo del signo: un centauro con su arco. Debajo, la luna, seguida de la representación de una mujer con el animal que indica “-bre”, aunque no está claro cómo llegar a la lectura de “noviem-” o “nove-” a través de una mujer. Finalmente, la bandera y 10 numerales –aunque el pliegue del amate no deja ver dos de los puntos– para indicar que era un mes de 30 días. Las fiestas representadas en esta parte del calendario son:

- Día de Todos los Santos, el 1 de noviembre. Como Galarza (1996a: 45) observaba, los glifos para representar la festividad sólo reproducían la palabra “santos” mediante el muro (*xam-itl*) y el pájaro (*to-totl*), además del plural náhuatl “-me”, al que se recurrió utilizando el maguay (*me-tl*). De esta manera se dijo “xan-to-me” o “santos”.
- Día de los Difuntos, el 2 de noviembre. Se representó a través de un bulto mortuorio tumbado, sobre el que se colocó un gran cirio, como los que se ponen para velar al difunto.
- San Martín de Tours, obispo (san Martín Caballero), el 11 de noviembre. La imagen representa la cabeza de un papa, identificado por la tiara. Galarza (1996a: 38) nos advertía de las confusiones que había entre san Martín Obispo y San Martín Papa, porque el primero se festejaba el 11 de noviembre y el segundo el día 12 del mismo mes. Sin embargo, creo que el representado en la imagen no era san Martín Papa sino san Martín Obispo. Dos motivos me llevan a pensar que se trata de San Martín de Tours, Obispo: el primero, la fecha de su celebración, pues una línea une al personaje con la letra dominical “g”, equivalente al 11 de noviembre; la segunda, que la festividad de san Martín Papa no era en noviembre sino en abril. Por tanto, parece que fue el *tlacuilo* el que confundió a los personajes, pintando al obispo como si fuera un Papa. Detrás de san Martín Obispo se

pintó una cabeza que, hasta ahora, no se ha podido identificar. Sin duda es un añadido del pintor de 1581, muy similar al que hizo en el inicio de la lámina 6.

- Santa Catarina de Alejandría, el 25 de noviembre. La santa se reconoce por la rueda de su martirio.
- San Andrés, el 30 de noviembre. Se trataba de una fiesta de precepto que obligaba al ayuno y la abstinencia, como indica el pescado que se pinta sobre el día anterior. La imagen del santo está algo deteriorada, pero todavía se ve la cruz en aspas, conocida como cruz de san Andrés, por ser aquella en la que se martirizó al santo.

La lámina 8 es la relativa al mes de diciembre. Su margen izquierdo está en tan mal estado que apenas se ven unas letras, que corresponden al nombre del zodiaco que rige al mes, y que sería “(c)ap(ricor)nos”. En cuanto a las fiestas registradas en el mes de septiembre tenemos:

- La Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre. Está representada a través de la Virgen, y como Galarza (1996a: 43) ya señaló, el glifo fonético compuesto de una olla (*comitl/con-*) y dos pares de caracolillos (*cillin*) contribuían a reproducir el sonido “con-ci-ci” para Concepción.<sup>26</sup>
- Santa Lucía, el 13 de diciembre. Aquí el *tlacuilo* se arriesgó a pintar a la santa de tres cuartos, quizá para mostrar los ojos que hay sobre la bandeja que tiene en su mano. Se trata del atributo de la santa, en cuyo martirio le sacaron los ojos, a pesar de lo cual se dice que no perdió la vista.
- Virgen de la Dulce Espera o Nuestra Señora de la Esperanza, como aparece en el actual santoral. Conmemora la proximidad del nacimiento de Jesús y se sigue celebrando el 18 de di-

ciembre.<sup>27</sup> Aunque el glifo fonético es de difícil lectura, Galarza (1996a: 42, 45) dijo que, en este caso, el *tlacuilo* optó por traducir la palabra española “espera” por la latina *expectatio*, compuesta de los siguientes glifos: un frijol (*e-tl*), un ojo (*ix-tli*), una piedra (*te-tl*), un rostro (*xayacatl*) y los caracolillos (*cillin*), con lo cual se obtenía “E-ix-te-xa-ci”. No obstante, aunque la interpretación resulta muy sugerente, observaremos que el frijol no se pintó completamente negro, como suele ser lo usual y, sobre todo, que el rostro representado no es el de una persona sino el de un mono (*ozomatli*); más aún, se trata de un rostro con arrugas que nos remite a la palabra viejo (*huehue*). La complejidad es obvia y a pesar de no estar de acuerdo con la propuesta de Galarza, tampoco puedo proponer otra lectura.

- Santo Tomás, el 21 de diciembre. El santoral nos recuerda que es una fiesta de precepto, de ahí el pescado el día antes de la celebración. El nombre del santo se acompaña de la muralla de adobe (*xamitl/xan-*), la cabeza de un pájaro (*to-totl*) y una mano (*ma-itl*), lo cual ofrece el sonido “xan-to-ma” o Santo Tomás (Galarza 1996a: 46-47).
- La Natividad de Jesús, el 25 de diciembre. Va también acompañada de un pescado para indicar que era fiesta de precepto y, por tanto, de la necesidad de la vigilia. El niño Jesús se representó en el pesebre, con su cuna de paja y nada más.
- San Esteban, el 26 de diciembre. Aparece como una persona joven, con el símbolo de su martirio: las piedras. Ahora bien, como ya advirtió Galarza (1996a: 37-38), el pintor dispuso las piedras a modo de corona para combinar, al mismo tiempo, el atributo con el símbolo de su nombre, pues en griego, Esteban se traduce como “corona”.
- San Juan apóstol. Se celebra el 27 de diciembre y el *tlacuilo* volvió a optar por representar a un santo imberbe, con su atributo en la mano: la copa del veneno.

<sup>26</sup> La palabra *comitl* es, en composición, *con-* y no *co-*. Aunque los glifos fonéticos que se usaron en la Colonia no siguen las antiguas divisiones silábicas, en este caso sí debe ser *con-*.

<sup>27</sup> Galarza (1996a: 42, 45) denominó a la fiesta como “La Espera” y quizá no asoció a la Virgen de la Esperanza con esa festividad, de ahí que dijera que hoy día ya no se celebra.

- Santos Inocentes. De la “e” del 28 de diciembre sale una línea que parece conectarse con una escena parcialmente visible en la esquina superior derecha. Se ve una cabeza mirando hacia la izquierda y otra hacia el otro lado. ¿Podría ser una alusión a los santos inocentes, los niños que mató el rey Herodes?

### El *cempohuallapohualli* del santoral (láminas 1-8)

En la parte inferior del santoral, el segundo pintor añadió referencias a las fiestas de las veintenas mesoamericanas. El *cempohuallapohualli* era una cuenta de 365 días, dividida en 18 periodos de 20 días (veintenas), cada uno con su propio nombre, más un periodo corto de 5 días, llamado *nemontemi* (cuadro 5). La función de la cuenta era regular asuntos civiles y las grandes fiestas religiosas públicas. Parece que el pintor vio un paralelo entre tales fiestas y las fiestas católicas de los santos, razón por la cual decidió incorporarlas en el calendario perpetuo.

El problema es que, a pesar de la aparente similitud entre las dos cuentas calendáricas de 365 días –la europea y la mesoamericana–, los dos ciclos son fundamentalmente diferentes en su estructura. Y aunque parece que el pintor se centraba más bien en buscar las similitudes y no las diferencias entre los dos sistemas de cuentas, es un hecho que mientras el calendario europeo consta de la vinculación de un ciclo de semanas de 7 días y otro de 12 meses, con una duración de 28, 30 o 31 días, el año mesoamericano está formado por la interconexión del *cempohuallapohualli* con un ciclo de 260 días. Este último, llamado *tonalpohualli*, se genera a su vez mediante la unión de un ciclo de 13 numerales que se repite junto a otro ciclo de 20 signos. Esto quiere decir que el primer día consiste en el primer numeral con el primer signo, seguido por el segundo numeral con el segundo signo y así en adelante. Después del decimotercer día, asociado con el decimotercer numeral, el siguiente día tendrá otra vez el primer numeral, pero ahora con el decimocuarto signo. Así, hasta llegar al vigésimo día, que lleva el séptimo numeral, y el vigésimo y último signo, por lo cual, al día siguiente tendríamos la combinación del octavo numeral con el primer signo. El resultado es, entonces, un ciclo de 260 días distintos (13 x 20).

Cuadro 5. Las fiestas del *cempohuallapohualli*

Durán	Sahagún	Calendario Tovar	C. Tudela	Vaticano A
Xochtzitzquilo	Atl caoalo	Tlacaxipehualiztli	Xilomanaliztli	Atlacaualo
Quahuitlehua	Quavitl eoa			
Atlmozacuaya				
Xilomaniztli				
Tlacaxipehualiztli	Tlacaxipealoztli	Teçozto[n]tli	Tlacaxipeualiztli	Tlacaxipeualiztli
Tozoztontly	Toçoztontli	Hueytoçoztli	Totzotzintli	Tocozintli
Hueytozoztly	Vey toçoztli	Toxcatl	Ueitotzoztli	Veitozcoztli
Toxcatl	Toxcatl	Yetzalqualiztli	Toxcatl	Toxcatl
Etzalcualiztli	Etzalqualiztli	Tecuilhuito[n]tli	Yeçalcualiztli	Hetzalqualiztli
Tecuilhuitontli	Tecuilhuitontli	Veytecuilhuitl	Tecylhuitzintli	Tecuilvitontl
Tlaxochimaco				
Hueytecuilhuitl	Vei tecuilhuitl	Tlaxochimaco	Huitecylhuitl	Veitecuilvitl
Miccailhuitontli	Tlaxochimaco	Xocotlhuetzin	Micailhuitzintli	Miccailhuitl
			Tlaxuchimaco	
Xocohuetzi	Xocotl vetzi	Ochpaniztli	Hueimicaylhuitl	Vej Miccailhuitl
Ochpaniztli	Ochpaniztli	Teotleco	Ochpanaliztli	Ochpaniztl
Pachtontli	Teutl eco	Tepeilhuitl	Tehtleco	Pachtontl
Hueypachtli	Tepeilhuitl	Quecholli	Ueipachtli	Veipachtli
Tepilhuitl				
Quecholli	Quecholli	Pa[n]quetzaliztli	Quecholi	Quecholi
Panquetzaliztli	Panquetzaliztli	Atemoztli	Panquetzaliztli	Panquetzaliztli
Atemoztly	Atemuztli	Tititl	Atemoztli	Atemoztli
Tititl	Tititl	Yzcalli	Tititl	Tititl
Yzcalli	Izcalli	Quahuitlehua	Yzcali	Izcalle
Xilomaniztly				
Nenontemi	Nemontemi	Nemotemi		

En cuanto a su curso eterno en el tiempo, se marcaron los ciclos de 365 días, lo que hace que en un año se repitan 105 días del *tonalpohualli* (260 + 105 = 365). Como había veinte días en cada veintena y veinte signos en el ciclo de 260 días, todas las veintenas de un año comenzaban (o terminaban) con el mismo signo, aunque las primeras trece veintenas llevaban cada una un numeral distinto (las cinco veintenas restantes repetían los numerales de los primeros cinco). Es obvio que la

distancia entre esos numerales siempre debe ser 20 (en una serie que inicia en 1 serían: 1, 8, 2, 9, 3, 10, 4, 11, 5, 12, 6, 13 y 7).

Ahora bien, por el funcionamiento matemático de este sistema, cualquier posición fija en las veintenas puede ser ocupada sólo por cuatro de los veinte signos del *tonalpohualli*. En un año hipotético en que el primer día de la primera veintena fuera *ocelotl*, sólo este día, *quiahuitl* (5 posiciones más adelante), *quetzpalli* (10 posiciones más adelante) y *atl* (15 posiciones más adelante) podrían ocupar esta misma posición en cualquier año. Este último aspecto se explica por el hecho de que después de haber pasado por las 18 veintenas, quedan los 5 *nemontemi* por contar, por lo que el segundo año comenzará con el signo 5 posiciones adelante (cuadro 6). Así, en el quinto año se habrán juntado

Cuadro 6. El *cempohuallapohualli*

Lagarto	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
Viento	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
Casa	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
Lagartija	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
Serpiente	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
Muerte	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	
Venado	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	
Conejo	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	
Agua	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	
Perro	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	
Mono	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	
Hierba	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	
Caña	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	
Jaguar	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	
Águila	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	
Zopilote	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	
Movimiento	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	
Pedernal	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	
Lluvia	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	
Flor	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	

los veinte días ( $4 \times 5 = 20$ ) por lo que ese año comenzará con el mismo día *ocelotl*. Por otro lado, tomando el mismo ejemplo del primer día del año, si un año iniciara con el numeral 1, el segundo año iniciaría con el numeral 2, el tercer año con el numeral 3, etcétera. Esto se debe a que hay 28 ciclos completos de los 13 numerales en 365 días, sobrando un numeral ( $28 \times 13 = 364$ ). Ahora bien, para nombrar los años, los mexica parecen haber tomado como punto fijo el último día de las veintenas de *Tlacaxipehualiztli* y *Panquetzaliztli* –su repetición después de 260 días– que siempre caían en *calli*, *tochtli*, *acatl* o *tecpatl*. Por ejemplo, si iniciara el 1-*acatl*, el segundo año se llamaría 2-*tecpatl*, el tercero 3-*calli*, el cuatro 4-*tochtli*, el quinto 5-*acatl*, etcétera. Estos cuatros signos con sus trece numerales se conocen como los “cargadores” del año y conforman un ciclo de 52 años. Es precisamente esta estructura la que se refleja en la parte inferior de las ocho primeras láminas del *Códice Mexicanus*.

Para entender lo que estaba haciendo el pintor tenemos que ir a la lámina del mes de junio (lámina 2), donde vemos que bajo la letra “g”, y coincidiendo con la festividad de San Juan Bautista, el 24 de junio se representaron 10 numerales y el signo pedernal para indicar el día 10 *tecpatl*. Del pedernal sale una línea roja que se une con una más fina que baja de la letra “A” y se conecta con el glifo de una *xihuitzollitli*, que no es otro que el símbolo de la fiesta conocida como *Tecuilhuitontli* (cuadro 7). Esta configuración sugiere que la fecha indica el final de la veintena, mientras que el glifo de la fiesta refiere al inicio de la siguiente veintena. Veinte días antes, bajo la letra “A” (4 de junio), debía estar el día 3 *tecpatl*, como indica una línea negra que sale de esa letra dominical, al lado del cual estaría el glifo de la fiesta *Etzalcualiztli*, aunque ya no se ve ninguno de los dos. No obstante, desde esta posición se puede reconstruir la fiesta representada en la lámina anterior, que está muy dañada. Contando veinte días hacia atrás se llega al 15 de mayo donde, efectivamente, hay una línea que se dirige hacia abajo, que debe corresponder con el día 9 *tecpatl*, mientras que la fina línea que baja del 16 de mayo sería la que llega al glifo de la fiesta de *Toxcatl*.

En la lámina 3 se sigue la cuenta de las veintenas, aunque sólo se divisa una línea roja que baja de la letra dominical “f” (14 de julio) y otra negra más fina conectada con el siguiente día. La primera debe-

Cuadro 7. Anotaciones de veintenas en las láminas 1 a 8

Lámina 1	9 tecpatl 15 mayo toxcatl
Lámina 2	3 tecpatl 4 junio [Etzalcualiztli]
Lámina 2	10 tecpatl 24 junio Tecuilhuitontli
Lámina 3	4 tecpatl 13 julio [H. Tecuilhuitl]
Lámina 4	11 tecpatl 3 agosto Miccaihuitontli
Lámina 4	5 tecpatl 23 agosto H. Miccaihuitontli
Lámina 5	12 tecpatl 12 septiembre Ochpanitzli
Lámina 6	6 tecpatl 2 octubre [Teotleco]
Lámina 6	13 tecpatl 22 octubre Tepeihuitl
Lámina 7	7 tecpatl 11 noviembre Quecholi
Lámina 8	1 tecpatl 1 diciembre [Panquetzaliztli]
Lámina 8	8 tecpatl 21 diciembre Atemoztli
	1581

ría haberse conectado con el día 4 *tecpatl*, si se cuenta desde la fiesta anterior, y la segunda con la veintena *Huey Tecuilhuitl*, pero nada se ve ya en la lámina.

En la parte inferior de la lámina 4 hay, otra vez, dos líneas: la primera es la que resulta después de la cuenta de 20 días y conecta la letra dominical “e” (3 de agosto) con el día 11 *tecpatl*. La segunda línea une la letra dominical “f” con el glifo de la fiesta –*Miccaihuitontli*–, representado por un bulto mortuorio tumbado. Justo a la derecha se dibujó una casa. Finalmente, una línea sale de la letra “A” (6 de agosto) para conectarse con una serpiente de la cual salen huellas de pie que se dirigen hacia diferentes partes, y cuyo significado desconozco. En la misma lámina, pero veinte días después, bajo la letra dominical “d” (23 de agosto), se encuentra el día 5 *tecpatl* y conectada con el día “e” a través de una fina línea negra, la fiesta *Huey Miccaihuitontli*, también representada a través de un bulto mortuorio tumbado, pero de mayor tamaño que el anterior, como indica la palabra “gran/grande” en náhuatl (*huey*). En esta ocasión vemos nuevamente el glifo de una casa.

En la parte inferior de la lámina 5 aparece el día 12 *tecpatl* unido por una gruesa línea roja con la letra dominical “c” (12 de septiembre). Otra línea sale de la letra dominical “d” y llega hasta el glifo de la fiesta *Ochpanitzli*, junto a la cual vemos nuevamente el glifo de una casa (*calli*).

En la parte inferior de la lámina 6, veinte días después de la fiesta anterior, bajo la letra dominical “b” (2 de octubre), debería haberse representado el día 6 *tecpatl* y bajo la letra “c”, el símbolo de la fiesta *Teotleco*, pero nada queda de su representación. No obstante, veinte días después se registró el día 13 *tecpatl* bajo la letra “A” y el glifo de la fiesta *Tepetlilhuitl*, difícilmente reconocible, bajo el día siguiente.<sup>28</sup> Parece una casa borrada, bajo la cual se ve lo que podría ser el glifo del mes *Huey pachtli*, que es otro nombre para el mes *Tepetlilhuitl*, de ahí que lo representado pueda ser una serie de yerbas o manojos. Ahora

<sup>28</sup> Nótese que el pintor cambió la forma de anotar el numeral, comenzando a utilizar los números romanos que fueron los que utilizó en el *tonalpohualli* de la última sección del códice (láminas 89 a 102).

bien, a este conjunto de glifos se le añadió otra fecha, 11 *acatl*, que parece reemplazar el glifo de casa o *calli*.

Al inicio de la lámina siguiente, la número 7, el dibujante representó la cabeza del dios del viento Ehecatl y dos huellas que generalmente indican que se “viene” o se “llega”. El día 11 de noviembre, o sea 20 posiciones adelante al día 11 *acatl* de la lámina anterior, bajo la letra “g”, se encuentra el día VII *tecpatl* y después, bajo el día siguiente, el glifo de la fiesta *Quecholli*, al que se añadió el día 5 *acatl*.

La cuenta de las veintenas prosigue en la lámina 8, correspondiente al mes de diciembre, donde en el día 1 de este mes aún se puede ver una línea que se conectaba con los días 1 *tecpatl* y 12 *acatl* y el día 2 en que se registraba la fiesta de *Panquetzaliztli*, aunque hoy ya no se ve nada. Sí se percibe algo de la última veintena, la de *Atemoztli*, donde junto al signo de la fiesta –un glifo del agua, cuyos circulitos no debemos confundir con las unidades de cuenta–,<sup>29</sup> vemos el glifo del día 6 *acatl*, pero nada del día 8 *tecpatl* (cuadro 8).

El dibujo de los glifos se entiende cuando se comprende lo que estaba haciendo el pintor. En el cuadro 6 tenemos el sistema calendárico mesoamericano, donde podemos ver que, si en determinado año las veintenas terminan con el signo X, en el siguiente año terminarán con el signo X + 5. Entonces, vemos que, si en el ciclo que correspondía a un año A, las veintenas estaban asociadas con el signo *tecpatl*, en el ciclo del año B lo estarán con el signo *calli*. En el caso del *Códice Mexicanus*, el pintor marcó las fiestas de las veintenas en un año (A) que también valían en el año siguiente (B), pero el día asociado con las fiestas cambiaba cada año, por lo que tenía que añadir su glifo (el año A era *tecpatl*, el año B, *calli*).

Para saber en qué año estaba registrando el pintor las fechas asociadas con las fiestas de las veintenas, tenemos que girar nuestra atención a la lámina 6. Como hemos visto, el pintor hizo una corrección cuando cambió el glifo *calli* a 11 *acatl*. Ahora bien, aunque el signo *calli* no va acompañado por su numeral, sabemos que debe ser 1 *calli* porque el año anterior el mismo día era 13 *tecpatl*. La naturaleza del cambio

se revela cuando contamos la distancia del día 1 *calli* a 11 *acatl*: 10 posiciones o días. Quiere decir que, el pintor se saltó 10 días o, mejor dicho, quitó 10 días de la cuenta. Esta acción nos lleva a octubre de 1582, cuando ocurrió algo extraordinario. El papa Gregorio XIII hizo una reforma en el calendario juliano para ajustar el año civil al año trópico. El ajuste consistió en quitar 10 días a la cuenta calendárica, con lo cual, después del jueves 4 de octubre se pasaba directamente al viernes 15 de octubre. El pintor, observando que la relación entre el calendario europeo y el mesoamericano se iba a desequilibrar, tomó la decisión de aplicar la misma reforma en su calendario y quitar 10 días a su cuenta. Sin el cambio gregoriano, el día 22 de octubre de 1582 hubiera seguido asociado con el final de la veintena *Teotleco*, pero particularmente al día 1 *calli*. Ahora bien, si a esta fecha aplicamos el ajuste del calendario gregoriano, veremos que se llega automáticamente a 11 *acatl*, que es la fecha registrada por el pintor.

Es importante observar que el 22 de octubre el pintor todavía no había recibido la noticia de la reforma, de ahí que añadiera el glifo *calli* como asociación a la veintena *Teotleco*, en la lámina 6. Por tanto, fue en la siguiente lámina, en la 7, donde dejó el registro para el mes de noviembre (donde estaba el registro de 7 *tecpatl* y el glifo de la fiesta *Quecholli* del año anterior) y añadió el día 5 *acatl*, omitiendo el signo *calli*. Debió ser entonces cuando se fue a la lámina 6 para hacer la reforma del calendario gregoriano y ajustar el *cempohuallapohualli*, tratando de borrar el signo *calli* para añadir el día 11 *acatl* (cuadro 8). Por las investigaciones de Alfonso Caso (1958) sabemos que el 14 de mayo de 1583 el rey envió una Cédula Real a los virreyes y arzobispos en las Américas para que adoptaran el calendario reformado (AGI, Indiferente 427, L. 30, ff. 354r-356r), lo cual tuvo lugar en las mismas fechas que la reforma el año anterior en España: en la Nueva España, en el año 1583, después del 4 de octubre seguía el 15 de octubre.

Por lo tanto, el 11 de noviembre de 1583 el pintor de los registros de las veintenas decidió aplicar la reforma calendárica al *cempohuallapohualli* y regresó a la lámina anterior para corregir su registro de octubre, que fue cuando realmente ocurrió dicha reforma en la Nueva España. Por esta información se puede concluir que el pintor asoció las veintenas de 1583, antes de la reforma, con los glifos *calli*, y las de

<sup>29</sup> Es decir los *chalchihuitl* del glifo del agua (pequeños círculos concéntricos) con los numerales del día (círculos sencillos).



Cuadro 8. Registro de las veintenenas en las láminas 1 a 8. Las veintenenas reconstruidas están en cursiva

	1581	1582	1583
Lámina perdida	<i>1 acatl</i> <i>10 de enero</i> <i>Tititl</i>	<i>2 tecpatl</i> <i>10 enero</i> <i>Tititl</i>	13 acatl 10 enero Tititl
Lámina perdida	<i>8 acatl</i> <i>30 de enero</i> <i>Izcalli</i>	<i>9 tecpatl</i> 30 de enero Izcalli	7 acatl 30 de enero Izcalli
Lámina perdida	<i>13 tecpatl</i> <i>4 de febrero</i> <i>Nemontemi</i>	<i>1 calli</i> <i>4 de febrero</i> <i>Nemontemi</i>	12 acatl 4 de febrero Nemontemi
Lámina perdida	<i>7 tecpatl</i> <i>24 febrero</i> <i>Atlcahualo</i>	<i>8 calli</i> <i>24 febrero</i> <i>Atlcahualo</i>	6 tecpatl 24 febrero Atlcahualo
Lámina perdida	<i>1 tecpatl</i> <i>16 marzo</i> <i>Tlacaxipehualiztli</i>	<i>2 calli</i> <i>16 marzo</i> <i>Tlacaxipehualiztli</i>	13 tecpatl 16 marzo Tlacaxipehualiztli
Lámina perdida	<i>8 tecpatl</i> <i>5 abril</i> <i>Tezoztontli</i>	<i>9 calli</i> <i>5 abril</i> <i>Tezoztontli</i>	7 tecpatl 5 abril Tezoztontli
Lámina perdida	<i>2 tecpatl</i> <i>25 abril</i> <i>H. Tozoztli</i>	<i>3 calli</i> <i>25 abril</i> <i>H. Tozoztli</i>	1 tecpatl 25 abril H. Tozoztli
Lámina 1	9 tecpatl 15 mayo toxcatl	10 calli 15 mayo toxcatl	8 tecpatl
Lámina 2	3 tecpatl 4 junio [Etzalcualiztli]	4 calli 4 junio [Etzalcualiztli]	2 tecpatl
Lámina 2	10 tecpatl 24 junio Tecuilhuitontli	11 calli 24 junio Tecuilhuitontli	9 tecpatl
Lámina 3	4 tecpatl 13 julio [H. Tecuilhuit]	5 calli 13 julio [H. Tecuilhuit]	3 tecpatl
Lámina 4	11 tecpatl 3 agosto Miccaihuitontli	12 calli 3 agosto Miccaihuitontli	10 tecpatl
Lámina 4	5 tecpatl 23 agosto H. Miccaihuitontli	6 calli 23 agosto H. Miccaihuitontli	4 tecpatl

	1581	1582	1583
Lámina 5	12 tecpatl 12 septiembre Ochpanitztl	13 calli 12 septiembre Ochpanitztl	11 tecpatl
Lámina 6	6-tecpatl 2 octubre [Teotleco]	7 calli 2 octubre [Teotleco]	5 tecpatl
Lámina 6	13-tecpatl 22 octubre Tepeihuitl	1 calli /11 acatl 22 octubre Tepeihuitl	<i>12 tecpatl</i>
Lámina 7	7 tecpatl 11 noviembre Quecholli	5 acatl 11 noviembre Quecholli	<i>6 tecpatl</i>
Lámina 8	1 tecpatl 1 diciembre [Panquetzaliztli]	12 acatl 1 diciembre [Panquetzaliztli]	<i>13 tecpatl</i>
Lámina 8	8 tecpatl 21 diciembre Atemoztli	6 acatl 21 diciembre Atemoztli	<i>7 tecpatl</i>

1582 con los de *tecpatl*. Esto es sorprendente, porque esos glifos no corresponden a los cargadores de esos años: 12 *tochtli* (1582) y 12 *acatl* (1583).<sup>30</sup>

De lo anterior podemos concluir que el segundo pintor demostró ser una persona que compartía dos maneras de contar el tiempo. Por un lado, vivía con el sistema introducido por los europeos desde 1519 y, por tanto, con sus santos, las letras dominicales y las lunares. Por el otro, siguió con el antiguo sistema mesoamericano, con sus veintenenas y días cambiantes asociados a éstas. Cuando le llegó la noticia de la reforma calendárica del Papa Gregorio XIII, que tuvo lugar en la Nueva España en octubre de 1583, también incorporó el ajuste en el ciclo mesoamericano. Pero parece que en ese momento no se dio cuenta de la grave consecuencia que iba a tener la reforma calendárica sobre el *cem-*

<sup>30</sup> Se podría pensar que el pintor aplicó la reforma el año 1582, pero tampoco corresponderían los glifos asociados con las veintenenas, porque los de *tecpatl* serían para 1581 (11 *calli*) y los de *calli* para 1582 (12 *tochtli*).

*pohuallapohualli*. Lamentablemente, no tenemos las láminas que corresponden a los primeros meses del calendario perpetuo, porque allí debían encontrarse los registros del cambio de los glifos asociados con las veintenas. En cualquier caso, el cambio coincidió con el periodo de los *nemontemi*, que en los años 1582 y 1583 caían en febrero o marzo. Con el ajuste gregoriano aplicado a su cuenta, en los *nemontemi* de 1584 el signo asociado con las veintenas se cambió a *tecpatl*. Pero ese mismo ajuste también tuvo consecuencias para los cargadores del año. Si en 1582 el cargador era 12 *tochtli* y en 1583 era 13 *acatl*, lo normal es que en 1584 hubiera sido 1 *tecpatl*, pero con el cambio gregoriano ese año estuvo asociado a 11 *tochtli*. Esto quiere decir que la aplicación de la reforma en el sistema calendárico mesoamericano causó un colapso total. Mientras en el sistema calendárico europeo se pudieron quitar 10 días, sin provocar ningún cambio significativo en el sistema mismo, en el mesoamericano fue imposible aplicar el mismo cambio sin colapsarlo, porque el salto de los 10 días tuvo como consecuencia un cambio en el cargador del año.

#### Dos ruedas calendáricas (lámina 9)

La primera parte de esta lámina es de difícil lectura porque está dañada y cambiada. En la parte superior se observan 18 círculos y otros 5 más pequeños que hacen pensar en un *cempohuallapohualli* con sus 18 veintenas y los *nemontemi* de 5 días (o sea, un total de 365 días), pero realmente no hay evidencia que lo confirme. En la parte inferior se encuentra un glifo que consiste en una vasija (*comitl*), un pájaro (*totl*) y una flecha (*mitl*). Galarza (1996a: lám. 2.7, fig. 13) y Prem (1978: 275) sugirieron leerlo como “Domingo”. Aunque esto resultaría en un extraño orden de lectura, podría explicar el significado de los dos círculos grandes y 17 círculos más chicos, los que –de acuerdo con la propuesta de arriba– sumarían 52. Este número no indica la duración del “siglo” mesoamericano, sino que parece representar el número de domingos en un año.<sup>31</sup>

<sup>31</sup> Agradezco a Sebastián van Doesburg esta sugerencia.

A la derecha de estos círculos hay 4 símbolos del año con el glifo de *tzontli* o “400” y lo que parecen ser otros tres círculos azules con *pantli* o banderas, con el valor de 20 cada una. Aparte de estas cantidades de años, había algunos numerales más, pero todo está borrado, complicando aún más la lectura de la lámina. Una línea roja parece conectar uno de los “400 años” con las letras dominicales de la lámina 8, pero no sabemos por qué. Una glosa junto a estos años, añadida posteriormente, dice *naupoali xihuitl* u “80 años”;<sup>32</sup> o sea, tampoco explica las cantidades, motivo por el que parece estar equivocada.

Dos círculos grandes ocupan gran parte de la lámina. Con ellos el primer pintor parece haber querido equiparar el sistema de las letras dominicales europeo (de 28 años) con el de los cargadores del año mesoamericano (de 52 años). Ambos sistemas servían para nombrar los años, sin embargo, uno no tiene nada que ver con el otro y, por tanto, no existe un engrane entre las dos ruedas. El círculo de la izquierda muestra las letras dominicales relativas a los años. Las letras dobles indican los años bisiestos, ya que si en éstos los domingos caen en la letra “c” durante los dos primeros meses (enero y febrero), después del 24 de febrero (el bisiesto eclesiástico) cambian a la letra “b”. En ejemplos similares, la cruz en la parte superior indica el año en el que se hizo la rueda, por lo que en este caso parece haber sido en un año “d”. Prem (1978: 275) sugirió que el año “d” era 1579 porque la otra alternativa era 1545, año que “quizá sea demasiado temprano”. Lo que no explicó es por qué ignoró los años 1551, 1562 o 1573 (cuadro 4), pues según nuestro análisis, el primer pintor hizo el códice en 1551.<sup>33</sup> En el centro de la rueda está dibujado San Pedro, identificado por la llave que lleva en su mano. En la otra mano sostiene un libro, atributo de los apóstoles. El mismo escribano que hizo la glosa sobre los años, escribió ahora *Sand acosri teopisque valcallaque sa[n] paollo*, o sea, “los sacerdotes de san Agustín entraron [hacia aquí] en San Pablo”.<sup>34</sup>

<sup>32</sup> *Naupoalli* o *nauhpuhualli* se refiere a 4 (*nahuilnauh-*) y a 20 (*pohualli*). Por tanto, 4 veces 20, que son 80 años (*xihuitl*).

<sup>33</sup> Véase el apartado sobre el fechamiento del códice.

<sup>34</sup> El *val* o *hual* del verbo es un direccional que indica que el sujeto se mueve hacia el narrador. *Teopisque* o *teopixque* es un rango dentro del estamen-

A través de una línea conectó el texto con la fecha 1575 y la letra “b” de la rueda. Como Prem (1978: 275) ya indicó, Chimalpahin confirma esa llegada el 30 de julio de ese año.<sup>35</sup>

El círculo de la derecha es mucho más simple y representa un ciclo mesoamericano de 52 *cempohuallapohualli* o ciclos de 365 días, con sus respectivos cargadores: *calli*, *tochtli*, *acatl* y *tecpatl*. Se entiende el funcionamiento cuando se considera que los glifos marcan los años que tienen el numeral 1, mientras que los otros puntos representan los años intervalos. Si comenzamos con 1 *tochtli*, a la izquierda, girando en el sentido de las manecillas del reloj, el siguiente punto representaría 2 *acatl* y el siguiente 3 *tecpatl*, seguido por 4 *calli*. Así se llegará hasta el signo *acatl* (arriba), equivalente a 1 *acatl* para seguir con 2 *tecpatl*, etcétera, hasta concluir los 52 años y regresar a 1 *tochtli*.

Los dos círculos indican los símbolos que dieron nombre a los años; a la izquierda en la tradición europea y a la derecha en el sistema mesoamericano. Entonces, igual que en las primeras láminas, donde el pintor buscaba las coincidencias entre el calendario festivo europeo y el mesoamericano, ahora lo hizo en relación con los años de ambos sistemas.<sup>36</sup>

### Las tablas para la sangría (láminas 10-12)

Las láminas 10, 11 y 12 contienen tablas que tienen que ver con la práctica médica de la sangría y están íntimamente relacionadas. La sangría consistía en la extracción de sangre de cierta parte del cuerpo para encontrar un equilibrio en el llamado *complexio*: “el balance de las

to sacerdotal nahua. Los sacerdotes de san Agustín son, lógicamente, los agustinos.

<sup>35</sup> Prem erróneamente registra “junio”. Chimalpahin (2003: 304-305, *Séptima Relación*) precisó que fue el 30 de julio, dato que confirmó el *Códice Aubin* (1981: 48). Mengin (1952: 391) transcribió la glosa como *San da costi teopixque valcallaque Sa paollo* y lo relacionó con la llegada de José de Acosta en 1571.

<sup>36</sup> Quiero agradecer a Sebastián van Doesburg sus observaciones, las cuales dieron como resultado estas interpretaciones.

cualidades del calor, la humedad, el frío y la sequedad, que resultan de la mezcla de los elementos del cuerpo humano” (Siraisi 1990: 101, traducción del autor). Esto quiere decir que, durante el siglo XVI y en su vida cotidiana, la gente cuidaba sus actividades y lo que consumía para no desequilibrar los elementos corporales, puesto que las enfermedades se producían cuando se alteraba este balance. El objetivo de los médicos era, por tanto, impedir que eso pasara y, si ese era el caso, buscar la manera de recuperar el *complexio*.

Cada persona tenía su propio *complexio*, que a su vez recibía la influencia de todos los *complexio* de su entorno (*ibidem*: 101-103). O sea, influía el género de una persona, la región donde vivía, su trabajo o lo que comía, ya que todas las plantas y animales tenían su propio *complexio*. Cuando uno sufría una enfermedad, se pensaba que todos estos diferentes aspectos habían causado un desequilibrio. Para reajustar el balance se tenía que compensar la falta o sobrante de uno de los elementos que provocaba la desestabilidad y, por ello, la enfermedad.

Había muchos tratamientos para reajustar el *complexio*. Los más comunes eran la dieta y el control del ambiente en el que uno vivía, de manera que, si cierta comida o bebida estaba asociada con el frío, consumirla podía compensar un exceso de calor en el cuerpo. El cauterio era, asimismo, una práctica muy común, cuando se consideraba que había una falta de calor o un exceso de frío en el cuerpo. Entonces, se podía poner un objeto caliente sobre el lugar donde estaba el dolor, o sobre la parte del cuerpo asociada con el elemento que se quería compensar. Otra opción, pero en muchos casos la última, era la sangría, o sea, sacar sangre del cuerpo. Este tratamiento estaba basado en la idea de los humores o líquidos corporales relacionados con los 4 elementos de la naturaleza (agua, fuego, tierra, viento) y un complejo sistema de asociaciones.

La teoría de los humores tiene una larga historia y se remonta a los griegos, aunque al final llegó a las Américas a través de los españoles. Como la de los elementos ya descrita, la idea principal es que había cuatro líquidos corporales y que la relación entre éstos determinaba el estado físico y mental de una persona (*ibidem*: 104). Estos líquidos eran la flema, la sangre, la bilis (roja o amarilla) y la bilis negra. Alrededor de los humores se desarrolló todo un complejo modelo de

asociaciones que determinaba cómo y cuándo tratar las dolencias o enfermedades de una persona. El cuadro 9 muestra varias de esas asociaciones.

Si un médico observaba cualquiera de estos aspectos en su paciente, o si relacionaba cierta dolencia con uno de ellos, su pronóstico y tratamiento iba dirigido a equilibrar el humor asociado para así llegar a un *complexio* estable.

Según las ideas del siglo XVI, cada enfermedad tenía que pasar su curso: el inicio, la manifestación de ciertos síntomas, la crisis y, si era el caso, la recuperación (*ibidem*: 135). En ese entonces, los médicos pensaban que la cantidad de días que había entre un momento y otro, en el transcurso de la enfermedad, era relevante para que el tratamiento mejorara al paciente. Una idea que se mezclaba con la creencia del valor de los números y fechas calendáricas, de ahí que los médicos tuvieran en consideración la influencia de los astros, el zodiaco y, por ende, el movimiento de la luna.

Muchos de los vademécum o manuales médicos contenían tablas para determinar la posición de la luna y su relación con el zodiaco, con el objetivo identificar los días críticos en el transcurso de la enferme-

dad y el consecuente tratamiento. Es por ello que podemos concluir que las láminas 10, 11 y 12 del *Códice Mexicanus* son paralelos directos de tablas similares en los almanaques médicos del siglo XIV, los cuales se siguieron usando hasta el siglo XVII.

La lámina 10 muestra una tabla de sangría, en la cual se relaciona la posición de la luna con el valor de los signos zodiacales. Para entenderla y saber cómo se usaba se necesita una explicación de sus elementos. Primero se tiene que girar la lámina 90° hacia la derecha. En la parte superior se encuentra una fila con 19 números romanos del I al XIX. Estos son los números áureos o de oro (del tiempo), los cuales identifican la posición del año dentro del ciclo metónico. Este ciclo fue inventado para correlacionar el ciclo solar con el ciclo lunar y consiste de 6 940 días, o 19 años solares, y 235 ciclos lunares (sinódicos). El cuadro 10 proporciona los años y sus números áureos para el siglo XVI.

Ahora bien, la parte central de la tabla de la lámina 10 contiene las 27 letras lunares que se refieren a la posición de la Luna en su ciclo alrededor de la Tierra. Es importante señalar que para que la Luna gire una vez alrededor de la Tierra se necesitan 27 días (ciclo sideral), pero si consideramos el giro de la Luna en relación con el Sol, o sea sus fases, veremos que el ciclo dura 29½ días (ciclo sinódico). La tabla de esta lámina representa la posición de la Luna en el primer ciclo.

La primera columna a la izquierda representa el paso de la Luna por el zodiaco. Mientras el Sol tarda un año en pasar por éste (es lo que conocemos como el horóscopo), la Luna lo hace en 28 días, “parando” en cada signo un poco más de dos días. Esto explica por qué hay 28 filas en la tabla y por qué cada signo del zodiaco está relacionado con 2 o 3 días. Lo normal es que, en el zodiaco, cada día tenga una de las tres cualidades: buena, neutral o mala (figura 5), pero en esta tabla del *Códice Mexicanus*, esas 3 cualidades se sustituyeron por lo que, a primera vista, parecen fases lunares. Hay seis formas: blanco, negro y rojo o la combinación de dos de estos colores (negro-rojo, blanco-rojo y negro-blanco). No obstante, como Prem (1978: 276) bien explica, en la tabla hay demasiadas variaciones para que se trate de dichas fases y, lamentablemente, hasta ahora no se ha encontrado una explicación convincente para esos círculos.

Cuadro 9. Asociaciones de los humores

	flema	sangre	bilis (roja o amarilla)	bilis negra
Estación	invierno	primavera	verano	otoño
Elemento	agua	aire	fuego	tierra
Órgano	cerebro, pulmón	corazón	hígado, vesícula	bazo
Cualidad	frío, húmedo	caliente, húmedo	caliente, seco	frío, seco
Adjetivación antigua	flemático	sanguíneo	colérico	melancólico
Adjetivación moderna	racional	artesano	idealista	guardián
Características	calmado, indiferente	valiente, esperanzado, amoroso	mal temperamento, fácil de enojar	abatido, somnoliento, depresivo

Asociaciones de los humores (Wikipedia: Teoría de los cuatro humores, 14/1/2016).

Cuadro 10. Los números áureos del siglo XVI

I	1501	1520	1539	1558	1577
II	1502	1521	1540	1559	1578
III	1503	1522	1541	1560	1579
IV	1504	1523	1542	1561	1580
V	1505	1524	1543	1562	1581
VI	1506	1525	1544	1563	1582
VII	1507	1526	1545	1564	1583
VIII	1508	1527	1546	1565	1584
IX	1509	1528	1547	1566	1585
X	1510	1529	1548	1567	1586
XI	1511	1530	1549	1568	1587
XII	1512	1531	1550	1569	1588
XIII	1513	1532	1551	1570	1589
XIV	1514	1533	1552	1571	1590
XV	1515	1534	1553	1572	1591
XVI	1516	1535	1554	1573	1592
XVII	1517	1536	1555	1574	1593
XVIII	1518	1537	1556	1575	1594
XIX	1519	1538	1557	1576	1595

La forma en la que se consultaba la tabla ya fue parcialmente explicada por Prem:

... del calendario [láms. 1-8] se toma la letra lunar para el día que interesa (por ejemplo, para el 20 de septiembre: t) y se localiza en la columna a la cual encabeza el áureo número [sic] válido para el año que viene al caso (por ejemplo, para 1579: III). La letra lunar t se encuentra en la línea 18 de arriba para abajo. La posición de la Luna era –según la división– en el margen izquierdo de la tabla: Escorpión (Prem 1978: 275-276).



Figura 5. Tabla lunar con el zodiaco (Ms. 1475, IB.32), British Library.

Efectivamente, de esta manera se determinaba la posición de la Luna en el zodiaco, en el día en el que uno vivía. Pero el asunto era buscar un día o periodo propenso para comenzar un tratamiento o dar una medicina. Entonces, una vez determinado en qué signo zodiacal se estaba, el médico buscaba en la columna del zodiaco un signo que fuera positivo para su objetivo: equilibrar los humores y el *complexio* del paciente.

La tabla en la lámina 11 profundiza más en estas asociaciones. En ella se ven otra vez los signos zodiacales con sus círculos colorados, aunque ahora también se le han añadido los elementos aire, agua, fuego y tierra. Estos últimos muestran, asimismo, que la variación de los círculos y sus colores es particularmente pronunciada en relación con el elemento Fuego: negro-blanco, negro y blanco, mientras que Aire tiene dos veces rojo y una vez negro-rojo. Los otros dos elementos siempre están asociados con los mismos colores: Agua a blanco-rojo y Tierra a negro. Esta observación no resuelve el problema del significado de los círculos, pero puede ser una indicación que sirva para futuros estudios.

Con la lámina 12 se termina la parte médica del *Códice Mexicanus*. A pesar de su pobre ejecución, la imagen es muy conocida en los almanaques medievales y del siglo XVI. Se trata de un hombre de zodiaco, lo que explica por qué en las dos láminas anteriores había tanta atención para estos signos. Como se puede ver en la figura 6, los dibujos en los bordes de la lámina debían referirse a los signos zodiacales, pero desafortunadamente no se puede reconocer ninguno en el *Códice Mexicanus*. Sólo se pueden distinguir unas cabezas muy rudimentarias. Como en los ejemplos europeos, los signos están conectados con ciertas partes del cuerpo. En cualquier caso, es esa pobre calidad del dibujo la que sugiere que esta lámina no fue pintada por ninguno de los dos primeros pintores, quienes en el resto del código muestran haber sido buenos artistas. Se infiere, entonces, que se trata de un tercer pintor.

Así las cosas, el almanaque del *Códice Mexicanus* se torna en una fascinante amalgama de culturas. En su *Chronographia y repertorio de los tiempos* de 1584, Francisco Vicente Tornamira (apéndice 1) explicó con gran precisión el uso de la astrología, los humores, sus asociaciones y la sangría. Por otro lado, los *Vademécum* son manuales cortos que contienen la información de los extensos repertorios en forma abreviada para un rápido uso por parte de los médicos. La presencia de tablas y un diagrama relacionados con estos temas en el *Códice Mexicanus* es una fuerte indicación de que los especialistas que utilizaron este almanaque estaban formados en la tradición médica europea, pero sin haber perdido los conocimientos médicos mesoa-



Figura 6. Hombre de zodiaco (Ms. 1475, IB.32), British Library.

mericanos. Varios textos indígenas similares, como el *Reportorio del Tropenmuseum* o el *Chilam Balam de Kaua* sugieren que el dueño del *Códice Mexicanus* no fue el único que fusionó dos grandes tradiciones en una nueva. Son precisamente esos ricos documentos los que constituyen el testimonio de la creatividad intelectual de los especialistas mánticos indígenas en la Nueva España.

Relaciones calendáricas (láminas 89-102 y láminas 13-14)

En el *Códice Mexicanus* sólo tenemos un *tonalpohualli* (láminas 89-102), pero éste fue reutilizado por el tercer pintor para representar el registro de las fiestas del *cempohuallapohualli*, muy similar a lo que hizo el segundo pintor en la parte inferior del calendario perpetuo o santoral.<sup>37</sup> Posteriormente, este mismo tercer pintor, o tal vez otro, borró el contenido de las láminas 13 y 14 para continuar en ellas la cuenta de las veintenas. Pero para entender esta sección, es necesario comenzar el análisis con las láminas 89 hasta la 102, para después continuar con las láminas 13 y 14.

El *tonalpohualli* se plasmó sobre las láminas 89 hasta la 102, dividido en veinte trecenas o en grupos de trece posiciones. Originalmente, estas láminas estaban pensadas para seguir registrando acontecimientos históricos en forma de anales, como puede apreciarse en algunas de ellas, donde aún se divisa el esqueleto de la obra, en torno a la cronología dispuesta en la parte central de las mismas (véase, por ejemplo, láminas 92, 93, 95, 96 o 97). Esto quiere decir que sobre el amate preparado por el primer pintor se dispuso una capa de cal para incorporar un *tonalpohualli* del que sólo se conservan 14 trecenas, sugiriendo que faltan 3 hojas (6 láminas) al final del códice.

El *tonalpohualli*, generalmente denominado como calendario sagrado o calendario de 260 días, es en realidad una cuenta de 260 posiciones, resultado de la combinación de 20 signos con 13 numerales (cuadro 11). Sin embargo, su función no era la de medir el tiempo –como haría cualquier calendario– sino adivinar el destino de las personas o de las empresas que éstas acometían en su vida, ya fuera en el gobierno de un pueblo, en una transacción comercial o en un matrimonio, por sólo citar algunos ejemplos.<sup>38</sup> Esto es lo que explica

<sup>37</sup> Véase el apartado “El *cempohualpohualli* del santoral (láminas 1 a 8)”.

<sup>38</sup> Es por ello que Sahagún (2000, I, lib. IV, apéndice: 421-426) se oponía fuertemente a equiparar el *tonalpohualli* con un calendario (en Spitler 2005: 20, 34, 130-131). Spitler (*ibidem*: 34), sin embargo, parece debatirse entre las dos posturas, aunque opta por llamar al *tonalpohualli* con el nombre de “calendario”.

Cuadro 11. El *tonalpohualli*

Lagarto	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
Viento	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
Casa	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
Lagartija	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
Serpiente	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
Muerte	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
Venado	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
Conejo	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	
Agua	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
Perro	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
Mono	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4
Hierba	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5
Caña	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6
Jaguar	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
Águila	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
Zopilote	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
Movimiento	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
Pedernal	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
Lluvia	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
Flor	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13

que encontremos a los *tonalpohualli* dentro de los *tonalamatl* o “libro de los destinos”.<sup>39</sup> El *tonalpohualli* era, pues, una cuenta de carácter

<sup>39</sup> Aunque la palabra “*tonalli*” se traduce como “sol”, es importante saber que al combinarse con la palabra “*amatl*” o “libro” pasa a tener el significado

mántico o adivinatorio que se utilizaba para asuntos privados, la cual estaba dividida –en su presentación más básica– en 20 secciones de 13 posiciones. Por tanto, poco tenía que ver con la cuenta de las veintenas –el *cempohuallapohualli*–, cuya función era registrar asuntos públicos, como la organización de las fiestas de las veintenas, el ritmo de los mercados o la entrega de los tributos.

Resulta muy llamativo que el formato del *tonalpohualli* en el *Códice Mexicanus* sea muy tradicional y tenga tan poca influencia europea. Tablas similares se encuentran en los códices mánticos prehispánicos, como el *Códice Cospi* (pp. 9-13), el *Códice Laud* (pp. 1-16 y 25-32), el *Códice Fejérváry-Mayer* (pp. 23-43), pero particularmente en las páginas 61 a 70 del *Códice Borgia*, donde se muestra la división del *tonalpohualli* en trecenas, con espacio para los númenes y sus atributos. Para la zona del centro de México tenemos el *Códice Borbónico* (pp. 3-20) y el *Códice Telleriano-Remensis* (fols. 8r-24r), aunque este último muestra mucha influencia europea.

Ahora bien, el *tonalpohualli*, al que aquí nos venimos refiriendo, no es el que actualmente tenemos a la vista. Los signos de los días con sus numerales, que estaban dibujados dentro de los cartuchos, fueron sustituidos por glosas y números romanos, nombrando los días del *tonalpohualli* de forma alfabética. No obstante, debajo de éste había otro más antiguo, como se puede apreciar en la lámina 95. Ese otro *tonalpohualli* seguía los cánones mesoamericanos, pues dentro del cartucho donde ahora dice “iii (ci)pactli” o 3 lagarto, todavía puede verse la boca de ese animal, pero sobre todo su lengua bífida. Algo similar sucede un poco más abajo, en el cartucho “v calli” o 5 casa, donde pueden apreciarse los tenues trazos, precisamente de una casa. En cualquier caso, el que sobrepintó los glifos siguió la disposición de la lámina de su antecesor y, por tanto, respetó que hubiera una lámina para cada trecena, con las trece posiciones distribuidas en el margen izquierdo e inferior de cada lámina.

---

de “libro de los destinos” (*tonalamatl*), de ahí que *tonalpohualli* se traduzca como “cuenta (*pohualli*) del destino (*tonalli*)”. Sobre el origen de esta cuenta hay algunas propuestas, aunque, hoy por hoy, ninguna satisfactoria. Sobre este asunto véase Spitler (2005: 20-22).

Como Spitler (2005: 115-116) señaló, lo normal es que el espacio restante hubiera sido ocupado por el numen de la trecena, rodeado de los atributos y signos mánticos que influían positiva o negativamente en dicha trecena, tal como se aprecia en los códices mánticos ya mencionados. Sin embargo, en ninguna de las láminas se encuentran restos de esos dibujos, por lo que no es seguro que el *tlacuilo* terminase de pintar este *tonalpohualli*. No obstante, fue en ese espacio donde el tercer pintor empezó a añadir referencias a las fiestas de las veintenas. Su objetivo fue, claramente, correlacionar el *tonalpohualli* de 260 posiciones con las fiestas de las veintenas y, por tanto, con el *cempohuallapohualli* de 365 días (Prem 1978: 280-282).

Ahora bien, con base en este intento de correlacionar ambas cuentas, y ante la ausencia de los dioses patronos de las trecenas, o de cualquier otro signo mántico del *tonalpohualli*, Spitler (2005: 116, 134) concluyó que el objetivo del *tlacuilo* fue “secularizar” el *tonalpohualli* de su peligroso contenido “idolátrico”. Sin embargo, es raro que, si ese era el objetivo, borrara los elementos mánticos para sustituirlos por festividades de sabor indígena asociadas con el sacrificio, puesto que en la sexta trecena, donde se anotó la fiesta de *Tlacaxipehualiztli*, se pintó lo que creemos que es la piel de un sacrificado (lámina 94). Además, sería extraño “secularizar” el calendario cuando se estuvieron correlacionando festividades cristianas con fiestas paganas en la sección del santoral (láminas 1 a 8).

Por lo anterior, y en mi opinión, lo que el *tlacuilo* hacía era correlacionar ambos ciclos como hacían los europeos con sus respectivos calendarios –el santoral y el calendario normal. Y no es que en Mesoamérica no se correlacionaran ambos ciclos –el de 260 posiciones y el de 365 días–, pero sí es verdad que nunca los representaron juntos, como vemos que hicieron los europeos en muchos de sus almanaques, de ahí que seamos testigos de cómo algunos intelectuales indígenas experimentaban con nuevas formas.

Para incorporar las veintenas del *cempohuallapohualli* en un *tonalpohualli* dividido en trecenas, es obvio que el tercer pintor se encontró con el problema de que sus registros “saltaban”. Esto se entiende mejor si recordamos la labor del segundo pintor en el santoral (láminas 1 a 8). Allí los registros de las fiestas quedaron siempre en el mismo



día cristiano porque ambos ciclos, el año europeo y el *cempohuallapohualli*, tienen 365 días cada uno. Lo único que sucedía es que el signo asociado con las veintenas cambiaba en cada nuevo ciclo. Pero cuando se añadieron las veintenas a las láminas 89 a 102, a veces los saltos sobrepasaban una trecena entera y, además, algunos de los registros valían para dos días del *cempohuallapohualli*, porque el primer día, por ejemplo 11 *calli* en la lámina 93, se repetía 261 días después (cuadro 12).

Ahora bien, el problema empezó cuando se registraron las veintenas del segundo *cempohuallapohualli*. Por el periodo de 5 días al final del ciclo mesoamericano, las veintenas de cada nuevo *cempohuallapohualli* estaban asociadas con un signo que estaba 5 posiciones adelante, en relación con las del ciclo previo. O sea, si en el ciclo A las veintenas se asociaban con el signo *calli*, como se ve en el cuadro, en el ciclo B se asociarían con el signo *tochtli*, en el ciclo C con el signo *acatl* y en el ciclo D con el signo *tecpatl* para, en el ciclo E, regresar a el signo *calli*.

Esto quiere decir que al registrar las veintenas del segundo *cempohuallapohualli*, el pintor se encontró con el problema de que algunas láminas tenían más de un registro: el que se hizo para el primer ciclo, *calli* en nuestro ejemplo, y *tochtli* para el segundo. La decisión que tomó, entonces, fue la de borrar el registro del primer ciclo y añadir, simplemente, el del segundo. Esta es la razón por la que en las láminas 89 a 102 se ven tantos restos de anotaciones borradas: el pintor registró dentro de un *tonalpohualli* las veintenas de 4 ciclos del *cempohuallapohualli* seguidos, borrando siempre los registros del ciclo anterior (cuadro 13).

De este complejo conjunto de registros se puede reconstruir cuándo comenzó el pintor a añadir las veintenas y cuándo terminó de hacerlo. Tomando en cuenta que borró los registros del ciclo anterior, se puede suponer que los que todavía están a la vista son los del último ciclo.<sup>40</sup> Éstos son:

<sup>40</sup> Hay algunos registros que fueron borrados, pero que todavía se pueden percibir. Por ejemplo, la glosa *toxcatli* en la lámina 91 o la flecha en la lá-

Cuadro 12. Los registros de de las veintenas *calli* o “casa” en láminas 89 a 101. En cursiva están los registros que se repiten

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
93											<i>Calli</i>		
94													
95				<i>Calli</i>									
96												<i>Calli</i>	
97													
98						<i>Calli</i>							
99													<i>Calli</i>
100													
101							<i>Calli</i>						
102													
*103	<i>Calli</i>												
*104								<i>Calli</i>					
*105													
*106		<i>Calli</i>											
*107									<i>Calli</i>				
*108													

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
89			<i>Calli</i>										
90										<i>Calli</i>			
91													
92				<i>Calli</i>									
93											<i>Calli</i>		
94													
95					<i>Calli</i>								
96												<i>Calli</i>	
97													
98						<i>Calli</i>							
99													<i>Calli</i>
100													
101								<i>Calli</i>					

Cuadro 13. Registro de las veintenas en las láminas 89 a 102

89	90	91	92	93	94	95
i [c]e zipac	i [oc]ellotli	i [ma]z[atli]	i xochitli	i acatlin [glifo de Atlacahualo]	i [miquiztli]	i [quiyavitli]
ii ecatli	ii quauhtli	ii tochtli [borrado: toxcatl]	ii zipactli	ii ocellotli	ii maçatli	ii [x]ochitli
iii calli [borrado]	iii cozcaqhtli	iii Atli	iii [e]catli	iii quauhtli	iii tochtli tec[uilhui]to [borrado]	iii zipactli
iiii cuetçipalli	iiii olli	iiii [y]tçucitli	iiii [calli] [borrado]	iiii cozcaquauhtli	iiii [Atli]	iiii ecatli
v covatli	v [t]e[c]patli [borrado]	v oçomatli	v [cuetçipalli]	v olli	v [ytçic]uitli	v calli [borrado]
vi miquiztli	vi quiyautli	vi malinalli	vi covatli	vi tecpatli [borrado]	vi oçomatli	vi cuezpalli
vii maçatli	vii xochitli	vii Acatli [borrado]	vii miquiztli	vii quiyavitli	vii mallinalli	vii covatli
viii tochtli [borrado]	viii zipactli	viii ocellotli	viii maçatli	viii xochitli	viii acatli tlacaxipevaliztli [glifo de un cuerpo]	viii miquiztli
viiii Atli	viiii [ecatli]	viiii quauhtli	viiii tochtli [borrado]	viiii zipactli	viiii oçellotli	viiii maçatli
x ytçicuitli	x calli [borrado]	x cozcaquauhtli	x Atli	x ecatli	x quauhtli	x tochtli [borrado: glifo de una flecha]
xi oçomatli	xi cuetçipalli	xi olli	xi ytçicuitli	xi calli [borrado]	xi cozcaquauhtli	xi atli
xii malinalli	xii covatli	xii tecpatli [borrado]	xii oçomatli	xii cuezpalli	xii olli	xii ytçicuitli
xiii Acatli [borrado]	xiii miquiztli	xiii quiyautli	xiii malinalli	xiii [covatli]	xiii tecpatli [borrado: glifo de un bastón y una casa]	xiii oç[omatli]

Cuadro 13 (continuación). Registro de las veintenenas en las láminas 89 a 102

96	97	98	99	100	101	102
i [malinalli]	i [covatli]	i [tecpatli] [borrado]	i [oçomatli]	i [cuezpalli]	[i olli]	[i ytçicuitli]
ii acatli tozototli [glifo de agua]	ii [mi]quiztli [borrado]	ii [qui]ya[vi]tli	ii [m]allina[lli]	ii [covatli]	[ii tecpatli]	[ii oçomatli]
iii [oç]ellotli	iii maçatli	iii [xoc]hitli	iii acatli toscatli	iii [miquiztli]	[iii quiyav]tli	[iii malinalli]
iiii [quauhtli]	iiii tochtli	iiii [zipactli]	iiii [o]çellotli	iiii [maçatli]	[iiii xo]chi[tli]	[iiii acatlin]
v [cozcaquauhtli]	v [Atli]	v [ecatli]	v [qua]uhtli	v [tochtli] [borrado]	[v zip]actli	[v oçellotli]
vi olli	vi ytzicui[tli]	vi calli [borrado]	vi cozcaquauhtli	vi [atli]	[vi ecatli]	[vi quauhtli]
vii tecpatli [borrado]	vii ozo[m]atli	vii cuetzpalli	vii olli	vii ytzi[cuitli]	[vii cal]li [borrado]	[vii cozcaquauhtli]
viii quiyavtli	viii malinalli	viii covatli	viii tecpatli [borrado]	viii oç[omatli]	viii c[uezpalli]	[viii olli]
viiii xochitli	viiii acatli veytoçoztli	viiii miquiztli	viiii quiyavtli	viiii malinalli	[viiii covatli]	[viiii tecpatli]
x zipactli	x ocellotli	x maçatli	x xochitli	x acatli hetzalqualiztli	[x miquiztli]	[x quiyavtli]
xi ec[atli]	xi [qu]auhtli	xi tochtli [borrado]	xi [z]ipactli	xi ocellotli	[xi maçatli]	[xi xochitli]
xii calli [borrado]	xii cozcaquauhtli	xii atli	xii ecatli	xii qua[uhtli]	[xii tochtli] [borrado]	[xii zipactli]
xiii cue[za]lli	xiii [olli]	xiii ytzic[ui]tli	xiii calli [borrado]	xiii co[zcaquauhtli]	[xiii atli]	[xiii ecatli]

Lámina 93: el glifo de una mano con un manojito de hierbas, probablemente representando el *Xiuhtzitzquilo*, el año nuevo (Doesburg 1996: 99, 142).<sup>41</sup>

Lámina 94: la glosa *tlacaxipevaliztli* y el glifo de la fiesta, una piel desollada.

Lámina 96: la glosa *tezoztotli* y el glifo de la fiesta, agua.

Lámina 97: la glosa *veyteçoztli*.<sup>42</sup>

Lámina 99: la glosa *toscatli*.

Lámina 100: la glosa *hetzalqualiztli*.

Aparte de la correcta secuencia de las cinco veintenas, los cinco últimos registros están asociados con el signo *acatl*, lo que confirma que forman parte del mismo ciclo. Asimismo, el glifo de *Xiuhtzitzquilo* indica el inicio del nuevo ciclo, asociado con el signo *ocelotl*, que es el que va después de *acatl*. Entonces, para aclarar, si contamos desde el registro de la lámina 100 hacia el de la lámina 99, tenemos exactamente 20 posiciones de *acatl* a *acatl*. Esto quiere decir que llegamos precisamente a *Toxcatl*, que es la fiesta anterior a *Etzalcualiztli*. De este punto al registro de la lámina 97, son otra vez 20 posiciones y la fiesta anterior a *Toxcatl* es *Huey Tozoztli*. Si otra vez se cuentan 20 posiciones hacia atrás se llega al registro en la lámina 96 donde está la fiesta *Tozoztotli*, que es anterior a la de *Huey Tozoztli*. Contando 20 posiciones más hacia atrás se llega a *Tlacaxipehualiztli*, que es la fiesta en la que se desollaba una persona al dios Xipe, como explica el dibujo. De esta fiesta a la siguiente hay otras 20 posiciones para llegar a la primera posición de la lámina 93, cuyo glifo está borrado para crear el espacio y dibujar el glifo de *Xiuhtzitzquilo*. Fray Diego Durán (1995: II: 246) tiene una sugerente cita donde dice que en esta fiesta “demás

---

mina 95. Debido a que fueron borrados, no forman parte de los últimos registros, sino de los anteriores.

<sup>41</sup> Como Doesburg indica, en la *Rueda calendárica de Boban* se encuentra una mano con hierba entre las veintenas *Atemoztli* y *Tititl*.

<sup>42</sup> En la parte superior también se encuentra el glifo de un escudo con plumas y una macana que no forman parte de los registros de este pintor por ser de otro estilo.

de tocar las yerbas que arrancaban algunas y entraban con ellas en las manos en el templo”. Esto es lo que parece que se representó en la lámina 93, a través de la mano con un manojito de hierbas.

De *Xiuhtzitzquilo* hacia atrás, todos los demás registros se borran. Este aspecto es significativo, ya que el periodo anterior es precisamente el del *nemontemi* o el de los cinco días sobrantes, al final de las 18 veintenas.<sup>43</sup> Fue justamente ese periodo el que causó el cambio del signo de las veintenas, de *acatl* a *tecpatl*, después a *calli* y finalmente a *tochtli*. Efectivamente, desde la posición 1 *acatl* de la lámina 93 se cuentan 5 posiciones hacia atrás para llegar a 10 *atl* o agua, donde el glifo está borrado, aunque seguramente representaba el *nemontemi*. En el día anterior, 9 *tochtli*, está marcada la fiesta de *Atlacahualo*, aunque su signo fue borrado. A partir de este momento es cuando se vuelven a contar las veintenas hacia atrás para llegar a 2 *tochtli* en la lámina 91, donde debía tratarse de *Izcalli*. No obstante, allí todavía se puede distinguir la glosa *toscatl*, la cual, como se puede ver en el cuadro 14, refiere a una vuelta anterior por parte del pintor.

En el cuadro 14 he puesto todos los registros aún visibles en las láminas 89 a 102. Para entender bien cómo iba contando el pintor las veintenas a lo largo de varios ciclos del *tonalpohualli*, he añadido las 6 láminas faltantes con sus respectivos registros. De esta manera se puede ver inmediatamente que el 2 *tochtli* de la lámina 91 funcionaba como registro para la decimotercera fiesta de *Izcalli* y la quinta fiesta de *Toxcatl*. La razón de añadir una glosa con referencia a esta última fiesta, y no a la de *Izcalli*, podría ser por la importancia de la fiesta de *Toxcatl*. En cualquier caso, vemos que 8, 1, 7 y 13 *tochtli* también funcionaron como registros de dos veintenas. Después de 8 *tochtli* en la lámina 89, se salta a 1 *tochtli* en la postulada lámina 108, y si continuamos contando, se confirman los registros faltantes en la lámina 101, pero particularmente en la 100, donde los registros de las veintenas encajarían perfectamente.

<sup>43</sup> Según Sahagún, Durán, el *Códice Tudela* y el *Códice Vaticano A*, el periodo del *nemontemi* precedía al de *Atlacahualo*, que también se llamaba *Xiuhtzitzquilo*. Sin embargo, el *Calendario de Tovar* lo posiciona antes de la veintena de *Tlacaxipehualiztli*.



Cuadro 14. Códice Mexicanus láminas 89-102. Los reconstruidos están en cursiva

89	13 acatl [Tecuilhuit]			3 calli [Miccaih]	8 tochtli [H. Tozoztli]	8 tochtli [Tititl]
90		5 tecpatl [Tlacaxipe]	5 tecpatl [Panquetzal.]	10 calli [H. Miccaih]		
91	7 acatl [H. Tecuil]	12 tecpatl [Tezoztontli]	12 tecpatl [Atemoztli]		2 tochtli toxcatl	2 tochtli [Izcalli]
92				4 calli [Ochpanitztl]	9 tochtli [Etzalcual.]	9 tochtli [Atlachualo.]
93	1 acatl [Miccaih]	6 tecpatl [H. Tozoztli]	6 tecpatl [Tititl]	11 calli [Teotleco]		1 acatl [Nemontemi]
94	8 acatl [H. Miccaih]	13 tecpatl bastón calli [Toxcatl]	13 tecpatl [Izcalli]		3 tochtli tec[uihu]to [Tecuilhuit]	8 acatl tlacaxipevaliztli
95				5 calli [Tepeihuitl]	10 tochtli [H. Tecuil]	
96	2 acatl [Ochpanitztl]	7 tecpatl [Etzalcual.]	7 tecpatl [Atlachualo]	12 calli [Quecholli]		2 acatl tozoztotli
			12 calli [Nemontemi]			
97	9 acatl [Teotleco]				4 tochtli [Miccaih]	9 acatl veytoçoztli
98		1 tecpatl [Tecuilhuit]	6 calli [Tlacaxipe]	6 calli [Panquetzal.]	11 tochtli [H. Miccaih]	
99	3 acatl [Tepeihuitl]	8 tecpatl [H. Tecuil]	13 calli [Tezoztontli]	13 calli [Atemoztli]		3 acatl toscatli
100	10 acatl [Quecholli]				5 tochtli [Ochpanitztl]	10 acatl hetzalqualiztli
101		2 tecpatl [Miccaih]	7 calli [H. Tozoztli]	7 calli [Tititl]	12 tochtli [Teotleco]	
102	4 acatl [Panquetzal.]	9 tecpatl [H. Miccaih]				4 acatl [Tecuilhuit]
103	11 acatl [Atemoztli]		1 calli [Toxcatl]	1 calli [Izcalli]	6 tochtli [Tepeihuitl]	11 acatl [H. Tecuil]

Cuadro 14 (continuación). *Códice Mexicanus* láminas 89-102

104		3 <i>tecpatl</i> [Ochpanitztl]	8 <i>calli</i> [Etzalcual.]	8 <i>calli</i> [Nemontemi]		13 <i>tochtli</i> [Atlacahualo]	13 <i>tochtli</i> [Quecholli]
105	5 <i>acatl</i> [Tititl]	10 <i>tecpatl</i> [Teotleco]					5 <i>acatl</i> [Miccaih.]
106	12 <i>acatl</i> [Izcalli]		2 <i>calli</i> [Tecuilhuit]	7 <i>tochtli</i> [Tlacaxipe]	7 <i>tochtli</i> [Panquetzal.]		12 <i>acatl</i> [H. Miccaih.]
107		4 <i>tecpatl</i> [Tepeihuitl]	9 <i>calli</i> [H. Tecuil]				
108	6 <i>acatl</i> [Atlacahualo]			1 <i>tochtli</i> [Tezoztontli]	1 <i>tochtli</i> [Atemoztli]		6 <i>acatl</i> [Ochpanitztl]
	11 <i>tecpatl</i> [Nemontemi]	11 <i>tecpatl</i> [Quecholli]					

Un registro interesante se encuentra en la lámina 94, pues arriba de 13 *tecpatl* todavía se puede ver el glifo del bastón que alude a la fiesta de *Toxcatl*. El bastón es idéntico al que se añadió al mes de mayo en el calendario perpetuo (lámina 1), evidencia, una vez más, de la importancia de esta fiesta para la población indígena.

Ahora bien, los registros de las veintenas no inician en el periodo *Tecuilhuitontli*, en la posición 13 *acatl* (lámina 89), sino en las láminas 13 y 14, donde hay otra tabla que expone lo mismo. Como ya se ha dicho, el pintor borró la información de estas 2 láminas para diseñar una tabla de 66 cuadros en 6 filas de 11 cuadros cada una. Tal organización no tiene nada que ver con ninguna tabla mesoamericana conocida, razón para pensar que se trata de una nueva invención.

La tabla comienza en la esquina superior izquierda de la lámina 13, con 1 *atli* o 1 agua, y continúa hacia la esquina superior derecha, desde donde regresa al cuadro que está debajo de 1 agua para contar

nuevamente toda la fila, de manera que así se van repasando todas las filas. Empero, en el cuadro de 5 *acatl* o 5 caña de la primera fila, alguien añadió una glosa que dice *micaylvito[n]tl[i]*, la novena veintena del *cempohuallapohualli*. Veinte posiciones más adelante, en 12 *acatl*, se ve otra glosa: dice *veimicayl(.)vitl*, que es la siguiente fiesta, lo cual indica que otra vez se están contando las veintenas. Es por ello que en el primer cuadro de la quinta fila encontramos la glosa *ochpaniztl[i]*, la decimoprimera fiesta, y veinte posiciones más adelante, hasta el penúltimo cuadro, en 13 *acatl*, la fiesta *pa[ch]to[n]tl[i]*. La cuenta continúa en la lámina 14 donde se registraron las siguientes veintenas:

7 *acatl*: *veipachtl[i]*

1 *acatl*: *quecholi*

8 *acatl*: [glifo de una bandera para la fiesta *panquetzalitzli*].

Lo que es llamativo son los nombres de las fiestas de *pachtotl* y *veipachtl*. Son nombres alternativos para las veintenas de *Teotleco* y *Te-*

*peihuitl* que utilizaban el segundo y tercer pintor, cuando añadieron los nombres y dibujos de las veintenas en las láminas 1 a 8 y 89 a 102.<sup>44</sup> En sí, el cambio de terminología podría ser una indicación de que otro pintor o escribano sea el responsable de la tabla de las láminas 13 y 14. Pero hay otro elemento que sugiere que algo dramático pasó con el documento entre el momento de los registros en las últimas láminas del códice y los de estas dos láminas.

El registro de una veintena cae en cierto día y para que esta veintena se asocie con la misma posición tienen que pasar 52 años. Por tanto, es muy fácil determinar la distancia entre las veintenas registradas en las láminas 13 y 14, y las que encontramos en las láminas 89 a 102. Pero resulta que la fiesta de *micaylvitotl*, asociada con el día 5 *acatl*, y las demás que la siguen en las láminas 13 y 14 son las mismas que están en la hipotética lámina 105 y siguientes. O sea, que entre el registro de *Etzalcuiliztli* de la lámina 100 hasta el de *Miccailhuitontli* en la lámina 13, sólo hay dos veintenas: las de *Tecuilhuitontli* y de *Hueytecuilhuitl*. Una explicación del porqué el pintor anotaba las mismas fiestas en dos láminas diferentes y, más importante aún, por qué borró dos láminas para hacerlo, es porque posiblemente se perdieron las láminas 105 a 108 (o sea los dos últimos folios). Si éste fue el caso, tenía que reemplazarlas y buscar otro sitio en el códice donde anotarlas. Probablemente fue entonces cuando el pintor decidió borrar las tablas de las láminas 13 y 14 y dibujar la tabla que tenemos ahora. En cierto momento se perdió otro folio, que contenía las láminas 103 y 104, y con el tiempo se dañaron seriamente las láminas 101 y 102.

Los registros de las veintenas en el *Códice Mexicanus*, láminas 1-8, 89-102 y 13-14, no están asociados con años europeos. La primera serie fue añadida a un calendario perpetuo, la segunda a un *tonalpohualli* y la última a una tabla inventada que asimismo representa el *tonalpohualli*. Sin embargo, en el caso de los registros en las láminas 1 a 8 pudimos relacionarlos con los años de 1582 y 1583, que fue cuando se aplicó el cambio gregoriano en el calendario en la Nueva España. Por esta correlación también se pudo determinar a qué años corres-

pondían la segunda y tercera serie de registros en las láminas 89 a 102 y 13-14. Por lo anterior, y debido a que los días asociados con las veintenas cambian un numeral y cinco posiciones en la lista de signos en cada nuevo *cempohuallapohualli*, es asimismo posible indentificar el año en el que la fiesta *Tecuihuitontli* cayó en el día 13 *acatl* (lámina 89), basándonos en la información de las láminas 1 a 8 (cuadro 15).

Este ejercicio nos muestra que el segundo pintor comenzó sus registros en la lámina 1, con la fiesta de *Toxcatl* que cayó el 15 de mayo de 1582. En noviembre de 1583 recibió la noticia del cambio del calendario juliano al gregoriano y lo incorporó en el *cempohuallapohualli*. Fue esta incorporación la que causó que colapsara el sistema, aunque probablemente el pintor no se dio cuenta de esto hasta febrero de 1584, cuando el *nemontemi* cambió los días asociados con las veintenas y, por tanto, el portador del año. La adaptación al ajuste gregoriano dio entonces como resultado un salto de 11 años hacia adelante en el sistema mesoamericano, lo cual explicaremos más adelante. Ahora bien, el primer registro del tercer pintor, en la lámina 89, fue la fiesta de *Tecuilhuitl*, la cual cayó el día 13 *acatl*, o 23 de junio de 1585. Probablemente continuó hasta la fiesta de *Ochpaniztli*, el 10 de septiembre de 1589, aunque el último registro que observamos en el *Códice Mexicanus* es el de la fiesta de *Etzalcualiztli*, el día 10 *acatl* o 2 de junio de ese mismo año (lámina 100). No hay indicaciones sobre por qué el *tlacuilo* dejó de hacer registros. Otro pintor, el cuarto, borró la información de las láminas 13 y 14, y comenzó los registros en las veintenas que van de *Miccailhuitontli* hasta *Panquetzaliztli*, las cuales corresponden al periodo del 1 de agosto al 29 de noviembre de 1589.

#### Tabla calendárica (lámina 15)

Esta tabla es la más confusa y parece contener varios errores. Para leerla hay que girar el documento. Veremos, entonces, que está dividida en 4 secciones horizontales con 9 columnas cada una, donde se inscribieron 4 años: 1579, 1580, 1581 y 1582, por lo que corresponde al segundo pintor, el del ajuste gregoriano.

Hanns Prem (1978: 278-279) analizó esta lámina e identificó la mayoría de los elementos. Las cinco primeras columnas contienen el año

<sup>44</sup> Aunque hay que señalar que en la lámina 6 el glifo parece representar *pachtli*, o sea, hierba.

en forma indígena y europea. Las banderas (*pantli*) representan 20 años y las espigas (*tzontli*) 400 años. Esto implica que en la quinta columna de 1579 se tenían que haber borrado los 9 puntos y que en la cuarta columna del año 1580 se deberían haber pintado 4 banderas para llegar a 80, ya que las 3 banderas y los 10 puntos sólo llegan a 70. No hay registros numéricos indígenas para 1581 y 1582. La sexta columna parece representar el número de oro o áureo, pero otra vez hay un problema. Los años 1579 a 1582 debían registrar los números que van del III a VI, sin embargo, por alguna razón el pintor de la tabla anotó los que iban del XVI al XIX (de nuevo, para 1579 y 1580 se dan los números en la anotación indígena). Prem (1978: 278, 276: n. 20 [sic. n. 21]) sugirió que eran los números áureos “corregidos”. Llegamos así a la séptima columna, la cual proporciona la letra dominical.

La octava columna asienta ciertos domingos anteriores a la Pascua. Prem (1978: 279) propuso que registraba la septuagésima, o sea, el domingo que da inicio a las 3 semanas antes de la Cuaresma, con un error en 1581. En mi opinión, en la octava columna sí se representa la septuagésima para los años 1579 y 1580, pero no creo que el registro para 1581 sea un error. Éste identifica, más bien, la cuadragésima. O sea, el domingo que da inicio a las 4 semanas antes de la Cuaresma. La columna comienza con una cruz para indicar, seguramente, que se trata de domingo. Para el año 1579 se anotó un día *xv* o 15, para 1580 el día *xxxi enelo* (31 de enero) y para 1581 el día *xii efellelo* (12 de febrero). La cuestión es que el 31 de enero de 1580 era, efectivamente, el domingo de la septuagésima y el 12 de febrero de 1581 la cuadragésima, o sea el primer domingo de la Cuaresma. Buscando un domingo similar en el año 1579, para así encajar el número 15, se llegó automáticamente al 15 de febrero, que era la septuagésima. Ésta es el noveno domingo antes de Pascua y el cuarto domingo antes del miércoles de ceniza y, por tanto, forma parte del año litúrgico. De esta misma forma, la cuadragésima es el domingo después del miércoles de ceniza, que es el primer domingo de la temporada santa de la Cuaresma.

A continuación encontramos el dibujo de un animal, semejante a un perro, y que también se encuentra en otros lugares de las tablas calendáricas. Por ejemplo, en la parte izquierda o inicial de las láminas 5, 6 y 7 (donde representa la sílaba -bre de los meses septiembre, octubre

y noviembre), pero particularmente en la parte izquierda de la tabla borrada, en la lámina 16, ocupa el lugar del nombre de mes en los años de 1580 y 1581, por lo que podría representar el mes de [fe]bre[ro].

La última columna es más complicada. Inicia con un glifo que nadie ha podido identificar, seguido por otro de Quetzalcoatl-Ehecatl mirando hacia arriba. Aunque no entendemos el significado del glifo, es interesante notar que en la lámina 7, en el mes de noviembre del calendario perpetuo, también se dibujó un glifo de Quetzalcoatl-Ehecatl, acompañado de unas huellas que indican llegada. Ambos parecen estar relacionado con el glifo de la lámina 4, alusiva al mes de agosto, donde se ve una serpiente saliendo, como igualmente indican las huellas. Lamentablemente, no entiendo lo que quieren decir estos glifos. Si regresamos a la última columna de la tabla de la lámina 15 tenemos que el año de 1580 está relacionado con el día *xxvii fēlelo* (27 de febrero, con el número 27 también anotado en el sistema indígena) y 1581 con el *viii fēlelo* (8 de febrero). La primera fecha se refiere al sábado de la *tēmpora* de primavera, o sea, a la segunda semana de Cuaresma, mientras la segunda fecha alude al miércoles de ceniza. No está claro por qué estos dos días fueron señalados, ni cuál podría ser su relación para que estén en esta columna.<sup>45</sup>

Deseo terminar este apartado con una discusión sobre un aspecto problemático de los calendarios mesoamericanos; el de la elección de los portadores del año. La información generada por el *Códice Mexicanus* merece una reflexión relacionada con este tema, aunque el documento mismo no proporciona una fecha indígena en sus secciones calendáricas. Sin embargo, como hemos visto en la discusión sobre las veintenas y su día asociado, sólo pueden ser 4 signos distintos, en combinación con un numeral. Por tanto, si en cierto año el día de una veintena es 1 *acatl*, en el siguiente año será 2 *tecpatl*. Quiere decir (X + 1) y (Y + 5) en el que la X es el numeral de 1 a 13 y la Y es la posición del signo en la lista de veinte signos. Ahora bien, en Mesoamérica cada

<sup>45</sup> Prem (1978: 279, n. 29) sugiere que la fecha relacionada con el año 1582 sea el 28 de febrero. Sin embargo, me parece que está forzando los datos. El escribano anotó *iii* y *v*, numerales que Prem reconstruye como *iii + v + xx*, o  $3 + 5 + 20$ .





año recibía el nombre de un día calendárico, que es el que llamamos portador. Los 4 signos del año son los mismos que se utilizaron en el *Códice Mexicanus* para las veintenas: *calli*, *tochtli*, *acatl* y *tecpatl*. Con base en los documentos históricos se ha podido generar una correlación general entre los años mesoamericanos y europeos (Caso 1979: I: 185, apéndice III). Sin embargo, una de las discusiones más duraderas en relación con los portadores, y por ello con el año mesoamericano, es cuándo empezaba el año. Prem lo hace de la siguiente manera:

Se entiende como principio del año el momento en el que cambiaba la denominación de un año al del siguiente. Existe controversia tanto en las fuentes como entre los especialistas respecto a este momento y, como consecuencia, qué mes indígena se debería considerar el primero. El primer mes se puede definir por la posición de los cinco días *nemontemi*, son los que según las fuentes lo precedieron (Prem 2008: 70).

Según el *Códice Mexicanus*, el *nemontemi* se situaba después de la veintena de *Atlcahualo* (que sería entonces el último “mes”) y antes de la de *Tlacaxipehualiztli* (el primer “mes”). Como tal, concuerda con muchas de las fuentes calendáricas (Kubler y Gibson 1951: 46-47; Prem 2008: 86-88).

Ahora bien, la correspondencia del *cempohuallapohualli* del código con el año europeo produce otro problema, ya que demuestra que el día del portador, o el que da el nombre al año, no es el primer día del año, como sugirió Eduard Seler (1960-1961: I: 507-554), ni el último día del décimoctavo mes, como argumentó Alfonso Caso (1967: 34). Según el *Códice Mexicanus*, el día que lleva el mismo nombre que el año es el décimoprimer día de la veintena de *Izcalli*. Por tanto, y de acuerdo con Prem, parece probable que “en tiempos históricos, el nombre del año ya no derivó de esta manera de uno de los días del *xihuitl*, sino que el nombre estaba vinculado con el año por mera convención” (Prem 2008: 89).

**Cuadro 15.** Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).  
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1582 (láminas 1-8)											
Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 [1 tecpatl Panquetzal]
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2 [6 tecpatl Teotleco]	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3 11 tecpatl Miccaihuit	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4 [3 tecpatl Etzalcual]	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5 8 tecpatl Tezoztontli	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8 12 tochtli	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10 1 acatl Tititl	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11 7 tecpatl Quecholli	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12 12 tecpatl Ochpanitztl	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14	14	14 [4 tecpatl H. Tecuil]	14	14	14	14	14



*Cuadro 15* (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).

Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
15	15	15	15	15 [9 <i>tecpatl</i> <i>Toxcatl</i> ]	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16 <i>1 tepcatl</i> <i>Tlacaxipe</i>	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19 <i>2 acatl</i> <i>Atlahualo</i>	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
21 <b>12</b> <b>tochtli</b>	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21 [8 <i>tecpatl</i> <i>Atemoztli</i> ]
22	22	22	22	22	22	22	22	22	22 <i>13 tepcatl</i> <i>Tepeihuitl</i>	22	22
23	23	23	23	23	23	23	23 <i>5 tepcatl</i> <i>H. Miccaih</i>	23	23	23	23
24	24 <i>7 tepcatl</i> <i>Nemontemi</i>	24	24	24	24 <i>10 tepcatl</i> <i>Tecuil</i>	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25 <i>2 tepcatl</i> <i>H. Tozoztli</i>	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30 <i>8 acatl</i> <i>Izcalli</i>		30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31



Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).

Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1583 (láminas 1-8)

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 12 acatl Panquetzal
2	2	2	2	2	2	2	2	2	2 7 calli Teotleco	2	2
3	3	3	3	3	3	3	3 12 calli Miccaihuit	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4 4 calli Etzalcual	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5 9 calli Tezoztontli	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8 13 acatl	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10 2 tecpatl Tititl	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11 5 acatl Quecholli	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12 13 calli Ochpanitztl	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14	14	14 5 calli H. Tecuil	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15 10 calli Toxcatl	15	15	15	15	15	15	15



*Cuadro 15* (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).  
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16 <i>2 calli Tlacaxipe</i>	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19 <i>3 tecpatl Atlcahualo</i>	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20
21 <b>13 acatl</b>	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21	21 <b>6 acatl Atemoztli</b>
22	22	22	22	22	22	22	22	22	22 <b>1 calli/ 11 acatl Tepeihuitl</b>	22	22
23	23	23	23	23	23	23	23 <i>6 calli H. Miccaih</i>	23	23	23	23
24	24 <i>8 calli Nemontemi</i>	24	24	24	24 <i>11 calli Tecuil</i>	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25 <i>3 calli H. Tozoztli</i>	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30 9 tecpatl Izcalli		30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31

*Cuadro 15* (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).  
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1584											
Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b> <i>8 tochtli Teotleco</i>	<b>1</b>	<b>1</b>
<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b> <i>13 tochtli Miccaihuit</i>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>
<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b> <i>5 tochtli Etzalcual</i>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>
<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b> <i>10 tochtli Tezoztontli</i>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>
<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>
<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>
<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b> <i>1 tecpatl</i>	<b>7</b>	<b>7</b>
<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>
<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>
<b>10</b> <i>3 calli Tititl</i>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b> <i>9 tochtli Quecholli</i>	<b>10</b>
<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b> <i>1 tochtli Ochpanitzli</i>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>
<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>
<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b> <i>6 tochtli H Tecuil</i>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>
<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b> <i>11 tochtli Toxcatl</i>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>
<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b> <i>3 tochtli Tlacaxipe</i>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>



*Cuadro 15* (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).  
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19 <i>4 calli Atlcahualo</i>	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20 <i>10 tochtli Atemoztli</i>
21 <b>1 tecpatl</b>	21	21	21	21	21	21	21	21	21 <i>2 tochtli Tepeihuitl</i>	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22 <i>7 tochtli H. Miccaih</i>	22	22	22	22
23	23	23	23	23	23 <i>12 tochtli Tecuil</i>	23	23	23	23	23	23
24	24 <i>9 tochtli Nemontemi</i>	24	24 <i>4 tochtli H. Tozoztli</i>	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30 <i>10 calli Izcalli</i>		30	30	30	30	30	30	30	30	30	30 <i>3 tochtli Panquetzal</i>
31		31		31		31	31		31		31



Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).

Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1585 (láminas 89-102)

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 9 acatl Teotleco	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2 1 acatl Miccaihuit	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3 6 acatl Etzalcual	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4 11 acatl Tezoztontli	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7 2 calli	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9 4 tochtli Titil	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10 10 acatl Quecholli	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11 11 2 acatl Ochpanitztl	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13 13 7 acatl H Tecuil	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14 12 acatl Toxcatl	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15 4 acatl Tlacaxipe	15	15	15	15	15	15	15	15	15



*Cuadro 15* (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).  
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18 <i>5 tochtli Atlcahualo</i>	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20 <i>11 acatl Atemoztli</i>
21	21	21	21	21	21	21	21	21	21 <i>3 acatl Tepeihuitl</i>	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22 <i>8 acatl H. Miccaih</i>	22	22	22	22
23	23 <i>10 acatl Nemontemi</i>	23	23	23	23 <i>13 acatl Tecuil</i>	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24 <i>5 acatl H. Tozoztli</i>	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30		30	30	30	30	30	30	30	30	30 <i>4 acatl Panquetzal</i>	30
31		31		31		31	31		31		31

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).

Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1586											
Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b> <i>10 tecpatl Teotleco</i>	<b>1</b>	<b>1</b>
<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b> <i>2 tecpatl Miccaihuit</i>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>
<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b> <i>7 tecpatl Etzalcual</i>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>3</b>
<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b> <i>12 tecpatl Tezoztontli</i>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>
<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>
<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>6</b>
<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>7</b> <i>3 tochtli</i>	<b>7</b>	<b>7</b>
<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>8</b>
<b>9</b> <i>5 acatl Tititl</i>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>	<b>9</b>
<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>10</b> <i>11 tecpatl Quecholli</i>	<b>10</b>
<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b> <i>3 tecpatl Ochpanitzli</i>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>11</b>
<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>12</b>
<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b> <i>8 tecpatl H Tecuil</i>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>	<b>13</b>
<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b> <i>13 tecpatl Toxcatl</i>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>	<b>14</b>
<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b> <i>5 tecpatl Tlacaxipe</i>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>	<b>15</b>



*Cuadro 15* (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).  
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18 <i>6 acatl</i> <i>Atlcahualo</i>	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20 <i>12 tecpatl</i> <i>Atemoztli</i>
21	21	21	21	21	21	21	21	21	21 <i>4 tecpatl</i> <i>Tepeihuitl</i>	21	21
22	22	22	22	22	22	22	22 <i>9 tecpatl</i> <i>H. Miccaih</i>	22	22	22	22
23	23 <i>11 tecpatl</i> <i>Nemontemi</i>	23	23	23	23 <i>1 tecpatl</i> <i>Tecuil</i>	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24 <i>6 tecpatl</i> <i>H. Tozoztli</i>	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30 <i>5 tecpatl</i> <i>Panquetzal</i>	30
31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).  
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1587											
Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1 11 calli Teotleco	1	1
2	2	2	2	2	2	2	2 3 calli Miccaihuit	2	2	2	2
3	3	3	3	3	3 8 calli Etzalcual	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4 13 calli Tezoztontli	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7 4 acatl	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9 6 tecpatl Tititl	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10 10 12 calli Quecholli	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11 11 4 calli Ochpanitztl	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13	13	13 13 9 calli H Tecuil	13	13	13	13	13
14	14	14	14	14 14 1 calli Toxcatl	14	14	14	14	14	14	14



Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).

Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
15	15	<b>15</b> 6 calli Tlacaxipe	15	15	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	<b>18</b> 7 Tecpatl Atlacahualo	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19
<b>4 acatl</b>	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	<b>20</b> 13 calli Atemoztli
21	21	21	21	21	21	21	21	21	<b>21</b> 5 calli Tepeihuitl	21	21
22	22	22	22	22	22	22	<b>22</b> 10 calli H. Miccaih	22	22	22	22
23	<b>23</b> 12 calli Nemontemi	23	23	23	<b>23</b> 2 calli Tecuil	23	23	23	23	23	23
24	24	24	<b>24</b> 7 calli H. Tozoztli	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
<b>29</b> 13 tecpatl Izcalli		29	29	29	29	29	29	29	29	29	29
30		30	30	30	30	30	30	30	30	<b>30</b> 6 calli Panquetzal	30
31		31		31		31	31		31		31



Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).

Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1588

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1 4 tochtli Miccaihuit	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2 9 tochtli Etzalcual	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3 1 tochtli Tezontontli	3	3	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6 5 tecpatl	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9 7 calli Tititl	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9 13 tochtli Quecholli	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10 5 tochtli Ochpanitzli	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12 10 tochtli H Tecuil	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13 2 tochtli Toxcatl	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14 7 tochtli Tlacaxipe	14	14	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17



*Cuadro 15* (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).  
Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
18	18 <i>8 calli Atlcahualo</i>	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19 <i>1 tochtli Atemoztli</i>
20 5 <b>tecpatl</b>	20	20	20	20	20	20	20	20	20 <i>6 tochtli Tepeihuitl</i>	20	20
21	21	21	21	21	21	21	21 <i>11 tochtli H. Miccaih</i>	21	21	21	21
22	22	22	22	22	22 <i>3 tochtli Tecuil</i>	22	22	22	22	22	22
23	23 <i>13 tochtli Nemontemi</i>	23	23 <i>8 tochtli H. Tozoztli</i>	23	23	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29 <i>1 calli Izcalli</i>	29	29	29	29	29	29	29	29	29	29 <i>7 tochtli Panquetzal</i>	29
30		30	30	30	30	30	30	30 <i>12 tochtli Teotleco</i>	30	30	30
31		31		31		31	31		31		31

Cuadro 15 (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).

Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

1589 (láminas 89-102, 13-14)

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1	1	1	1	1	1	1	1 5 acatl Miccaihuit	1	1	1	1
2	2	2	2	2	2 10 acatl Etzalcual	2	2	2	2	2	2
3	3	3	3 2 acatl Tezoztontli	3	3	3	3	3	3	3	3
4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
6	6	6	6	6	6	6	6	6	6 6 calli	6	6
7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
8 8 tochtli Tititl	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9 1 acatl Quecholli	9
10	10	10	10	10	10	10	10	10 6 acatl Ochpanitztl	10	10	10
11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11	11
12	12	12	12	12	12	12 11 acatl H Tecuil	12	12	12	12	12
13	13	13	13	13 3 acatl Toxcatl	13	13	13	13	13	13	13
14	14	14 8 acatl Tlacaxipe	14	14	14	14	14	14	14	14	14
15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15	15





*Cuadro 15* (continuación). Registro de las fiestas de las veintenas en las láminas 1-8, 13-14 (azul) y 89-102 (rojo).

Los registros reconstruidos están en cursiva y los posibles portadores están negrita

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
17	<i>17</i> <i>9 Tochtli</i> <i>Atlcahualo</i>	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18	18
<b>19</b> <b>6 calli</b>	19	19	19	19	19	19	19	19	19	19	<i>19</i> <i>2 acatl</i> <i>Atemoztli</i>
20	20	20	20	20	20	20	20	20	<i>20</i> <i>7 acatl</i> <i>Tepeihuitl</i>	20	20
21	21	21	21	21	21	21	<i>21</i> <i>12 acatl</i> <i>H. Miccaih</i>	21	21	21	21
22	<i>22</i> <i>1 acatl</i> <i>Nemontemi</i>	22	22	22	<i>22</i> <i>4 acatl</i> <i>Tecuil</i>	22	22	22	22	22	22
23	23	23	<i>23</i> <i>9 acatl</i> <i>H. Tozoztli</i>	23	23	23	23	23	23	23	23
24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24
25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25	25
26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26	26
27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27	27
<i>28</i> <i>2</i> <i>tochtli</i> <i>Izcalli</i>	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28	28
29	29	29	29	29	29	29	29	29	29	<i>29</i> <i>8 acatl</i> <i>Panquetzal</i>	29
30	30	30	30	30	30	30	30	<i>30</i> <i>13 acatl</i> <i>Teotleco</i>	30	30	30
31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31	31